



Las más jóvenes, las más vulneradas

El impacto
de la crisis venezolana
en las mujeres
entre 18 y 24 años

Tabla de contenidos

INTRODUCCIÓN	4
RESUMEN EJECUTIVO	6
I. SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA	8
1.1 40% de las jóvenes no usan anticonceptivos	10
1.2 Embarazadas desamparadas: el sistema de salud le da la espalda a las parturientas	13
1.3 Falta de educación sexual también incide en aumento de VIH en mujeres jóvenes	16
1.4 El 47% de las jóvenes ha faltado a la escuela o trabajo por la menstruación	18
II. VIOLENCIA DE GÉNERO	20
2.1 Identificar el problema de violencia de género	22
2.2 Estereotipos de género	24
2.3 Afectación de la violencia de género en las comunidades	26
2.4 Cambiar realidades a través de microproyectos	28
III. EDUCACIÓN	30
3.1 Niñas y adolescentes que dejan de ir a clase por hambre	33
3.2 Sin condiciones y sin docentes	36

IV. PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y COMUNITARIA	38
4.1 Solo 14% de las jóvenes encuestadas participa en actividades comunitarias	40
4.2 La mitad de las jóvenes encuestadas no están inscritas en el Registro Electoral	43
V. MIGRACIÓN	46
5.1 Remesas para subsistir	49
5.2 Trata de personas: buscan a las jóvenes	51
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	54
METODOLOGÍA	57
FICHA TÉCNICA	58
BIBLIOGRAFÍA	62

Introducción

En medio de las complejas y prolongadas crisis que vive Venezuela, uno de los grupos más afectados y vulnerables ha sido el de las mujeres jóvenes y adolescentes. Esta población, que constituye una parte significativa de la sociedad venezolana, se ha enfrentado a una serie de desafíos multifacéticos que abarcan desde la precariedad económica y la escasez de recursos básicos, pasando por la falta de acceso a la salud, con énfasis en la salud reproductiva, y llega hasta la limitación de oportunidades educativas y laborales.

La crisis en Venezuela ha generado un impacto desproporcionado en la vida de estas jóvenes, afectando no solo su bienestar presente, sino también su futuro y desarrollo integral. Son mujeres y adolescentes que crecieron en un contexto hostil, en un país donde priman las fallas del sistema, no existen garantías estatales, y eso las deja sin acceso a la educación ni a la salud. Asimismo es una generación marcada por la migración de sus familiares.

El año pasado, la Red de Mujeres Constructoras de Paz explicó en su informe *Mujeres que resisten: sobrevivir a una Venezuela en crisis*¹ que uno de los principales factores que hacía a las mujeres una población

vulnerable en estos contextos era los referidos a la salud sexual y reproductiva. Es decir, la falta de acceso a educación sexual integral y a anticonceptivos, así como a programas de planificación familiar y consultas gineco-obstétricas. Esta situación está generando embarazos no deseados, que afectan negativamente sobre todo a las mujeres que finalmente son las que se encargan de esos hijos e hijas.

Este 2023 dimos un paso adelante entendiendo que las mujeres más jóvenes y adolescentes tienen una doble afectación cuando se habla de falta de salud sexual y reproductiva, pues la mayoría carece de recursos económicos, emocionales y apoyo

¹ <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/informe/mujeres-que-resisten-sobrevivir-a-una-venezuela-en-crisis/>

de un círculo social que les permita hacerse cargo de su descendencia; y también están a la deriva pues el Estado no reconoce este problema social y por tanto no brinda medidas para atacarlo. Pero la afectación diferenciada no solo ocurre con este tema.

Si observamos cada problema que enfrentan las mujeres, la mayoría de ellos afecta más profundamente a las más jóvenes, precisamente por la forma en la que crecieron o están creciendo. Si bien la juventud puede ser vista de diversas maneras, para el presente estudio nos centramos en la franja etaria que se encuentra dentro de los 18 y 24 años, entendiendo que ha sido una generación que nació y creció bajo el mismo sistema político y que por tanto podría reflejar justamente sus consecuencias.

A lo largo de este informe hablaremos específicamente de: salud sexual y reproductiva, acceso a educación, participación comunitaria y participación política, violencia de género y migración. Incluimos a mujeres de todas las edades en el estudio, pero nos enfocamos en aquellas que más vimos más afectadas.

Este segundo informe de la Red de Mujeres Constructoras de Paz se da en un país

donde no hay información estadística oficial, donde el último censo poblacional se realizó en 2011, donde las únicas cifras disponibles son las recabadas con el esfuerzo de organizaciones como esta.

A través de este trabajo se busca no solo documentar la situación actual, sino también concienciar sobre la necesidad urgente de tomar medidas que brinden apoyo y oportunidades a las mujeres jóvenes y adolescentes en Venezuela, reconociendo su potencial como agentes de cambio y desarrollo en la reconstrucción del país. En este informe se refleja la realidad no solo a través del análisis de la encuesta realizada, sino también a través de testimonios recabados y notas realizadas a lo largo de este año por las periodistas de la red.

La Red de Mujeres Constructoras de Paz es una alianza entre líderes comunitarias, activistas y periodistas de Venezuela, que tiene como objetivo aportar en el reconocimiento y la visibilización de la desigualdad de género, y también en la sensibilización sobre temas fundamentales relativos a las mujeres.

Resumen ejecutivo

Este informe analiza la situación de las venezolanas a partir de las respuestas de 1.112 mujeres de diferentes edades y situaciones socioeconómicas, provenientes de 13 estados del país (Anzoátegui, Barinas, Bolívar, Carabobo, Delta Amacuro, Distrito Capital, Lara, Mérida, Portuguesa, Sucre, Táchira, Yaracuy y Zulia). Asimismo tomamos la experiencia de las periodistas y activistas que forman parte de la [Red de Mujeres Constructoras de Paz](#) para la jerarquización y complemento de los hallazgos a lo largo del informe.

En materia de salud sexual y reproductiva destacamos que el 42% de las mujeres de entre 18 y 24 años encuestadas no usa anticonceptivos. El 9% de ellas menciona el alto costo como la principal barrera y otro 9% cita la falta de acceso a consultas médicas como la razón fundamental. Esto muestra una variación notable en comparación al año pasado, cuando el porcentaje era de 70%.

Otro aspecto que permite ver la afectación diferenciada de las jóvenes en medio de la crisis es que, de acuerdo con la encuesta, el 47% de las mujeres de entre 18 a 24 años afirma haber faltado a sus actividades escolares o laborales debido a la menstruación. Entre los motivos se encuentra principalmente el dolor, pero también la falta de acceso a productos de gestión menstrual y la falta de agua.

Entre los temas presentes en el informe destacamos también aquellos que tienen que ver con los estereotipos de género y la violencia de género. La identificación de los comportamientos sexistas, así como de las distintas formas de violencia de género sigue siendo una tarea pendiente en el país. Por ejemplo, 40% de las encuestadas no considera los piropos callejeros como una forma de agresión sexista.

Asimismo, cuatro de cada 10 mujeres se identificó como víctima de violencia de género. La mayoría ha mencionado a la violencia psicológica y la violencia física como las manifestaciones más usuales. Y en tercer lugar, señalan a la violencia económica. Sin embargo, las más jóvenes tienen más riesgo a identificarse como víctimas de violencia sexual, pues en el grupo de entre 18 y 24 años, ésta se ubica junto a

la económica, en el tercer puesto. Uno de los aspectos más alarmantes es que casi la mitad de las jóvenes encuestadas no sabe a dónde acudir en caso de sufrir violencia de género.

En materia educativa el panorama es oscuro. En las familias donde hay niñas y adolescentes en etapa escolar, si bien el 98% indica que éstas están inscritas en un centro educativo, su asistencia al mismo no es regular. Mientras que el año pasado fue de 68%, este año un 62% manifiesta que las estudiantes asisten siempre a clases. Un 31% dice que solo van tres veces a la semana. Inclusive, un 6% dice que asisten solo dos veces. Cuando hablamos de hogares que pertenecen a estratos socioeconómicos más bajos el porcentaje que asiste siempre disminuye a 49%.

Un 58% de las encuestadas aseguró que el motivo por el cual faltan a clases es por la suspensión de las actividades por parte de la escuela, siendo la falta de docentes la segunda razón más identificada, que afecta a un 17%. El tercer motivo, que afecta a un 7% de los hogares encuestados, es la falta de alimentos.

Un dato de interés surge en que el 6% de los hogares del nivel socioeconómico bajo, las niñas y adolescentes dejan de asistir a clase porque trabajan dentro o fuera de casa. Y aunque la forma en la que expresen el primer escenario se refiera a un “apoyo dentro de casa”, se entiende que se refiere a los trabajos domésticos no remunerados.

Sobre la participación política y comunitaria, los hallazgos no son esperanzadores.

Mientras que el porcentaje general de mujeres que participa en actividades político-comunitarias es de 25%, cuando vamos a la franja de entre 18 a 24 años, éste disminuye a 14%, lo que muestra un claro desinterés por estas actividades. En el caso de las jóvenes, vemos que hubo un cambio importante con respecto al año pasado pues la participación político-comunitaria era de 25% de las encuestadas de esa edad.

Esta indiferencia se refuerza cuando analizamos los siguientes ítems. Se les preguntó a las mujeres si consideraban importante participar en actividades democráticas y mientras que la respuesta general del 68% fue sí, el de las jóvenes bajó a 51%. Esto quiere decir que la mitad de las jóvenes no ve relevancia en las elecciones, por ejemplo. Eso tiene sentido pues el 50% de esas jóvenes ni siquiera se encuentra dentro del Registro Electoral. De hecho, sólo un 5% de ellas piensa participar en las próximas elecciones presidenciales.

Un último punto a destacar tiene que ver con la afectación de la migración en las mujeres. El 65% de las mujeres encuestadas manifestaron tener familiares migrantes. Si nos vamos a las jóvenes entre 18 y 24 este número disminuye a un 54%. Sin embargo, lo revelador es que al preguntarles cuál de los miembros de su familia emigró, un 23% de este grupo confirma que fue su madre, su padre o ambos. La mayoría (63%) manifiesta además que tiene hermanos o hermanas migrantes. Esto indica que muchas de estas jóvenes han crecido sin referentes en sus núcleos.



I. Salud sexual y reproductiva

La vulneración de los derechos sexuales y reproductivos en medio de una sociedad en crisis como la venezolana se ha vuelto un tema urgente que, a pesar del esfuerzo que se ha realizado desde distintas organizaciones por visibilizar, sigue siendo desatendido e, incluso, ignorado. Por segundo año consecutivo, este informe empieza por alertar cómo las fallas en el acceso a la salud sexual y reproductiva repercuten negativamente en las mujeres, y genera la ampliación de brechas de género en la sociedad venezolana.

Si bien todas las personas están amparadas por los derechos sexuales y reproductivos,² cuando hablamos de mujeres jóvenes y adolescentes, su impacto se magnifica. En primer lugar, porque estos derechos son fundamentales para la autonomía y el bienestar de las mujeres, sobre todo de aquellas que tienen capacidad de gestar. Y, en segundo lugar, porque son las mujeres quienes tienen una mayor afectación cuando éstos son vulnerados.

La educación sexual integral y el acceso a servicios de salud ginecológica y obstétrica de calidad, por ejemplo, son dos pilares que permiten a las mujeres llegar a obtener una salud reproductiva acorde. Asimismo, lo son el acceso a anticonceptivos, métodos de planificación familiar y a formas seguras y gratuitas de evitar los embarazos no deseados. Finalmente, el acceso a una gestión de la menstruación adaptada a sus circunstancias, terminan por completar el panorama en materia de salud sexual y reproductiva.

A lo largo de este informe veremos de qué forma la vulneración de estos derechos sexuales y reproductivos ha influido en el aumento de embarazos no deseados, el incremento de los índices de mortalidad

materno-infantil, la propagación de infecciones de transmisión sexual (ITS), y la deserción escolar y laboral, lo que tiene un impacto significativo en la salud física y emocional de las mujeres venezolanas, pero también en su economía.

En situaciones de crisis esto genera graves tensiones e incluso puede intensificar la violencia de género, en donde mujeres se ven atrapadas en situaciones de abuso sin recursos adecuados para buscar ayuda, lo que agrava aún más su vulnerabilidad. A través de este capítulo veremos cuál es la situación actual de las mujeres enfrentando desafíos a la hora de acceder a la salud sexual y reproductiva, con énfasis en aquellas mujeres más jóvenes.

2 Los derechos sexuales y reproductivos están reconocidos como derechos humanos en el Programa de Acción de la Conferencia Mundial de Población y Desarrollo de El Cairo en 1994 y la Plataforma de Acción de la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995. Los Estados parte de las Naciones Unidas se comprometen desde ese momento a cumplir con sus garantías.

1.1 40% de las jóvenes no usan anticonceptivos



“Se me hace bastante complicado [acceder a anticonceptivos] ya que por la situación económica del país tenemos que priorizar en qué gastamos el poco dinero que ingresa a nuestro hogar. Es muy poco y no alcanza para cubrir todas las necesidades de la familia [...] La alternativa que encontramos es, por lo general, él se retira antes de finalizar o en algunas situaciones me rehúso a tener intimidad para no correr el riesgo de quedar embarazada”.

Anónima, activista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz

Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Bolívar



En el contexto de la crisis que afecta a Venezuela, el acceso limitado a anticonceptivos ha emergido como una preocupación crítica. Así se mostró en el informe pasado³ de la Red de Mujeres Constructoras de Paz, donde ya las cifras eran alarmantes. Este año la situación no ha cambiado y las encuestas arrojan resultados similares. Entre las mujeres en edad reproductiva, un 40% dijo no utilizar métodos anticonceptivos. Este número se eleva al 42% cuando nos enfocamos solo en las mujeres jóvenes de 18 a 24 años. Estas estadísticas arrojan luz sobre la falta de prevención de embarazos no deseados en un grupo particularmente vulnerable como lo es el de las jóvenes.

La falta de acceso a métodos anticonceptivos se ha convertido en un obstáculo

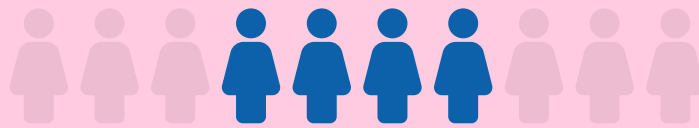
para la planificación familiar y ha resultado en la vulneración de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Algunos datos que muestran el declive fueron expuestos en nuestro informe anterior: en 1998 había una cobertura del 84% de las mujeres que accedían vía farmacias o instituciones públicas, más del doble de lo que hoy día es posible⁴.

Para este informe se les preguntó a las encuestadas cuáles eran los motivos por los cuales no usaban anticonceptivos. Las razones son diversas y nos permiten ver de forma evidente esa afectación diferenciada que viven las más jóvenes.

Por ejemplo, la franja etaria de entre 25 a 34 años señala que el principal motivo por el cual no usa contraceptivos es

³ <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/informe/mujeres-que-resisten-sobrevivir-a-una-venezuela-en-crisis/>

⁴ Ídem.



Entre las mujeres en edad reproductiva entre 18 y 44 años,
el 40% no usa anticonceptivos

Mujeres jóvenes de 18 a 24 años,
el 42% no usa anticonceptivos

RAZONES



Mujeres de 25 a 35 años,
el 38% no usa anticonceptivos

RAZONES



Las jóvenes y **pobres** refieren más
a falta de consultas médicas

Las jóvenes y con **alto nivel educativo**
a causas religiosas.

precisamente la búsqueda de tener hijos o hijas, con un 19% de las encuestadas. El porcentaje baja a un 12% cuando nos referimos a las mujeres de entre 35 y 44 años, pero éste sigue siendo el principal motivo.

En contraparte, entre las razones que comparten las mujeres jóvenes de entre 18 y 25 años, este motivo no se encuentra entre los más destacados, sino que ocupa el cuarto puesto con un 6%.

Los principales motivos que refieren las jóvenes entre 18 y 25 años son otros. El 9% de las mujeres jóvenes menciona el alto costo como la principal barrera, agravada por la crisis económica que hace que

los métodos anticonceptivos sean inaccesibles para muchas. Otro 9% cita la falta de acceso a consultas ginecobstétricas como razón, reflejando las dificultades generalizadas en el sistema de atención médica del país.

Sobre el tema particular de la escasez, la organización no gubernamental (ONG) Convite A.C. ha relevado un índice que se ha convertido en la única forma de medir la disponibilidad de distintos medicamentos y de métodos anticonceptivos en el país. En junio de 2023 la organización registró una escasez del 45% en anticonceptivos en las farmacias.⁵

5 <https://efectococuyo.com/la-humanidad/venezuela-atrasada-en-planificacion-familiar-advierten-exper>



Si bien quienes llevan el estudio confirman que el porcentaje que escasea es más bajo respecto a años anteriores—pues se ha llegado hasta un 80%—el ideal es que ese porcentaje llegue a cero. Entre los métodos con más fallas de distribución se encuentran: el implante subdérmico (escasea en un 79%), el dispositivo intrauterino (DIU) (68%) y los inyectables (63%). Los porcentajes más bajos de escasez los tienen los métodos orales y de barrera: las pastillas anticonceptivas (24%), los condones (11%) y las píldoras de emergencia (23%).

El tercer motivo por el cual las mujeres jóvenes encuestadas no usan anticonceptivos, que está tan solo por detrás de los mencionados previamente, tiene que ver con razones religiosas y agrupa a un 7%. La región de Los Andes tiene gran prevalencia en estos casos. Esto nos abre un factor quizá bastante invisibilizado que tiene que ver con cómo las organizaciones religiosas se muestran como determinantes dentro de la vida de las jóvenes.

Hay otros motivos que, aunque no son los más usuales, demuestran distintas formas de vulnerabilidad que enfrentan las

mujeres jóvenes en materia de planificación familiar y que suma otros aspectos al análisis como lo son: la educación sexual integral y la violencia de género.

Nos referimos específicamente al desconocimiento del funcionamiento o uso de los métodos anticonceptivos y la presión de la pareja para no usarlos, que en el caso de las jóvenes de entre 18 y 25 años afectan al 3% de las encuestadas en cada uno de los casos.

Por este motivo no es de sorprender que entre 2022 y 2023 Venezuela se haya ubicado en la cúspide de un indicador importante: es el país con la tasa más elevada de embarazos adolescentes de la región. De acuerdo con datos del Centro de Estudios de Derechos Sexuales y Reproductivos (Cedesex)⁶ 67 de cada 1.000 adolescentes de Latinoamérica están embarazadas, mientras que en Venezuela hay un total de 97,7 embarazadas por cada 1.000 jóvenes, 50% más del promedio de América Latina.

CONOCE MÁS SOBRE EL TEMA:

[El embarazo adolescente en Lara: un reflejo de las carencias en salud sexual y reproductiva](#)

6 <https://eldiario.com/2023/06/10/venezuela-primer-lugar-embarazos-adolescentes-latinoamerica/>

1.2 Embarazadas desamparadas: el sistema de salud le da la espalda a las parturientas



“Al llegar arriba a la sala de parto me encontré con la imagen más horrible del mundo y eran las mujeres dando a luz o en su trabajo de parto en el piso del hospital con solo una sábana. Yo llevaba un informe médico que decía que no podía parir por distintas enfermedades y los médicos, al ver mi informe, se rieron y me dijeron que igual iba a parir a menos de que el bebé se estuviera muriendo”.

*Araly Núñez, activista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz
Testimonio compartido en un espacio de interacción de la red | Táchira*

“Encontramos que un altísimo porcentaje de mujeres que tenía más de 5 años sin hacerse una citología. Ahora mismo hay mujeres con cáncer de cuello uterino que deben recoger entre vecinos y familiares para poder hacerse una biopsia y una resonancia. Si le solicitan una cirugía, deben llevar insumos que representan casi 800 dólares”.

*Anónima, activista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz
Testimonio compartido en un espacio de interacción de la red | Anzoátegui*



En los dos años que tiene la Red de Mujeres Constructoras de Paz, una de las principales situaciones que ha llamado más la atención es la precariedad de los servicios de ginecología y obstetricia en el país. Se ha narrado cómo, sin importar el estado, las maternidades públicas carecen de insumos, medicamentos, personal médico, y servicios básicos, lo que repercute negativamente en la forma en la que atienden a las mujeres.

Previamente se refirió que el 9% de las encuestadas de entre 18 y 24 años que no usa anticonceptivos lo hace porque no

pudo o no puede acceder a una consulta gineco-obstétrica. Eso nos indica que estas carencias no solo afectan a quienes van a los centros y están expuestas a recibir una pésima calidad de atención, sino también a aquellas que, para prevenir malas situaciones, por falta de turnos, por el colapso, o por la imposibilidad de movilizarse, dejan de ir. Una joven que no puede acceder a una consulta es mucho más propensa, no solo a un embarazo no deseado, sino también a que infecciones de transmisión sexual generen agravantes en su salud.

Otra deuda pendiente con las mujeres es la vacuna contra el Virus de Papiloma Humano (VPH). Este último trimestre del año y aún no llegan las dosis a los hospitales públicos, mientras Venezuela sigue sumando casos de mujeres afectadas por este virus, relacionado con el 99 % de los casos de cáncer de cuello uterino, segunda causa de muerte oncológica en el país.⁷

El Estado venezolano ha dado la espalda a las mujeres y adolescentes en materia de acceso a la salud y eso ha quedado reflejado en los más de [30 informes alternativos](#)⁸ que fueron entregados este año en el contexto de la revisión de Venezuela ante el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) de las Naciones Unidas.

Como conclusiones⁹ en ese aspecto, CEDAW consideró alarmante la persistencia de altas tasas de mortalidad materna, embarazo precoz y malnutrición entre las mujeres, el escaso acceso de éstas a servicios de atención sanitaria prenatal y posnatal, y la baja tasa de partos atendidos por personal de salud cualificado, sobre todo en las zonas rurales.

Sobre ese punto particular, en la Red de Mujeres Constructoras de Paz destacamos que el problema trasciende a esas fallas y se agrava cuando incorporamos un elemento al análisis: las mujeres están expuestas a un tipo de violencia de género bastante invisibilizado—la violencia obstétrica o ginecobstetricia.

Violencia obstétrica en Venezuela

La violencia obstétrica es un tipo de violencia de género que se desarrolla dentro del sistema de salud. Se traduce en el trato deshumanizado y degradante del personal médico hacia las mujeres durante el embarazo, el parto y el postparto. Esta forma de violencia está arraigada en un sistema patriarcal que perpetúa la desigualdad de género y ejerce un control sobre los cuerpos femeninos desde el sistema de salud.

7 <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/cancer-de-cuello-uterino-es-la-segunda-mayor-causa-oncologica-de-muerte-en-venezuela/>

8 <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/ong-venezolanas-contradicen-al-estado-venezolano-ante-la-cedaw/>

9 https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolno=CEDAW%2FC%-2FVEN%2FCO%2F9&Lang=en

¿CÓMO SE MANIFIESTA?

A través de prácticas y actitudes que ejerce el personal médico sobre las mujeres. Las prácticas van desde la patologización y medicalización innecesaria de las mujeres durante el proceso de parto, hasta la infantilización, el uso de expresiones degradantes y la falta de consentimiento para realizar prácticas por parte del personal médico.

SITUACIÓN EN VENEZUELA

Este problema se suma al ya precario sistema de salud de Venezuela. La escasez de recursos y la falta de atención integral a las necesidades de las mujeres embarazadas agravan esta situación. Cuando las mujeres son obligadas a ir de un centro a otro para poder ser atendidas, la agresión no es tan evidente, pero se enmarca en la violencia institucional porque el sistema le está fallando a quien requiere una atención que

le es negada. Asimismo, el no garantizar el suministro de insumos y el buen funcionamiento de los servicios en los centros de salud y maternidades, entran dentro de este tipo de violencia.

SOLUCIONES

Es esencial un cambio de paradigma que reconozca el parto como un evento fisiológico y que promueva un trato digno, respetuoso y menos invasivo hacia las mujeres en este proceso. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha instado a evitar la medicalización excesiva y a garantizar una atención de calidad que respete la voluntad y los tiempos naturales de cada mujer durante su parto. Aunque en el país se han lanzado políticas públicas como el Plan de Parto Humanizado, éstas se han mostrado insuficientes pues continúan las carencias a nivel nacional.

Distintos estudios han comprobado que las jóvenes y adolescentes son aún más propensas a recibir este tipo de violencia de género pues el personal médico tiende a infantilizar, usando un lenguaje de condescendencia. Estudios¹⁰ han encontrado que la violencia ejercida hacia las adolescentes embarazadas era mayor que hacia las adultas. Incluso se habla de que son ignoradas e invisibilizadas¹¹ en los centros de salud.

CONOCE MÁS SOBRE EL TEMA:

[El desamparo de las embarazadas venezolanas: entre la crisis y la violencia](#)
[Corre el segundo semestre del año y aún no llegan las vacunas contra el VPH al sistema público de salud](#)

10 https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262018000100015#B11

11 <https://saludconlupa.com/series/el-parto-robado/invisibles-parir-adolescencia-aumentamaltratos-hospitales/>

1.3

Falta de educación sexual también incide en aumento de VIH en mujeres jóvenes



“Yo pensé que a lo mejor no iba a quedar embarazada nunca porque aprendí de mi primer novio que si se detenía antes de terminar la relación sexual no quedaba embarazada. Pero mi siguiente novio no hacía lo mismo y quedé embarazada muy rápido. Nunca le pedí que usara condón, los había visto, pero son muy caros para yo comprarlos y él tampoco lo hacía”.

Rosa Pérez, adolescente de 16 años

Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Lara



A la falta de acceso a anticonceptivos y la precaria situación de los hospitales y maternidades dentro del país, se le suma un factor importante y es el desconocimiento. En Venezuela no existe un plan nacional que promueva una educación sexual integral y una de las principales consecuencias, como vimos anteriormente, es la proliferación de embarazos entre las adolescentes venezolanas.

La ausencia de información precisa y confiable sobre la sexualidad y la anticoncepción ha llevado a que muchas adolescentes y mujeres jóvenes se embarquen en relaciones sexuales sin estar preparadas ni conscientes de las implicaciones que esto conlleva. Este desconocimiento limita su capacidad para decidir cuándo y cuántos hijos desean tener. Esto, a su vez, puede perpetuar la pobreza, agravando aún más su situación en medio de la crisis social y económica del país.

En el marco de su trabajo, la periodista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz Jennifer Orozco, entrevistó a diversas jóvenes a lo largo de este año y la mayoría desconocía el uso de anticonceptivos, así como el funcionamiento de su cuerpo y de su sistema reproductivo.

Las conclusiones de su trabajo indican que a las adolescentes venezolanas no se les educa al respecto. En el hogar se les advierte de forma muy superficial que un encuentro sexual puede terminar en un embarazo, pero no se explica cómo evitarlo. Cuando la familia no está dispuesta a abordar el tema, ya sea por desconocimiento o por considerarlo tabú, se acorta el abanico de posibilidades de dónde buscar información. En las escuelas si acaso se menciona cuáles son los órganos reproductivos, lo que estrecha más las fuentes de información. En este contexto, como un lugar para conocer sobre la sexualidad, las opciones se



limitan al internet, rumores, y conversaciones con otros compañeros de clases cuyo entendimiento está limitado y muchas veces sesgado por opiniones y creencias particulares¹², así lo confirman varios expertos consultados en la materia¹³.

Además, la falta de educación sexual integral ha contribuido significativamente a la propagación de infecciones de transmisión sexual (ITS) en la población juvenil venezolana de acuerdo con CEDAW. La falta de conocimiento sobre las prácticas sexuales seguras, el uso adecuado de preservativos y la prevención de ITS ha llevado a un aumento en la incidencia de enfermedades como el VIH/SIDA, entre las mujeres jóvenes. Estas además sufren estigmatización y exclusión social y, que aparte hay escaso acceso a las pruebas y el tratamiento del VIH.¹⁴

Por último, la falta de educación sexual integral también está estrechamente relacionada con la perpetuación de la discriminación de género y la violencia de género en Venezuela. Las adolescentes que no reciben una educación sexual adecuada pueden tener dificultades para identificar situaciones de abuso o violencia en sus relaciones, y pueden sentirse desamparadas para buscar ayuda. Esto las deja en una posición vulnerable, expuestas a situaciones de abuso emocional, físico o sexual sin tener el conocimiento o la confianza para defender sus derechos.

CONOCE MÁS SOBRE EL TEMA:

[Educación sexual, entre tabú y falta de programas en Lara](#)

12 Algunos ejemplos de creencias erradas que tienen jóvenes venezolanas son que no hay posibilidad de embarazo si la mujer orina después del coito o si el hombre eyacula afuera. Otra idea errónea es que la mezcla entre la malta y la canela puede provocar la pérdida de un embarazo.

13 <https://talcualdigital.com/la-educacion-sexua>

14 https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolno=CEDAW%2F-C%2FVEN%2FCO%2F9&Lang=en

1.4

El 47% de las jóvenes ha faltado a la escuela o trabajo por la menstruación



“De un pañal de mi hijo puedo sacar uno o dos modos. En mis días más abundantes uso los pedazos de pañales y tela. El otro día corté una toalla, porque esa tela absorbe más”.

Angelimar Vallenila, mujer de 23 años

Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Bolívar

“He agotado casi todos los trapos limpios de mi casa. A veces, agarro una camisa que puede absorber. Los primeros días siempre son los más abundantes, por eso intento que la tela esté lo más grueso que se pueda”.

Fernanda Chamoy, mujer de 27 años

Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Bolívar.



La gestión menstrual adecuada es un aspecto fundamental en la salud y el bienestar de las mujeres en cualquier lugar del mundo. Sin embargo, en medio de la crisis que enfrenta Venezuela, se ha convertido en un desafío significativo que afecta negativamente la vida de muchas de las venezolanas en edad reproductiva.

Según la encuesta realizada, más de un tercio de las mujeres informaron que ellas mismas o algún familiar ha tenido que ausentarse de sus actividades laborales o estudiantiles debido a la menstruación. Estas ausencias tienen múltiples causas, siendo el dolor menstrual la razón principal para un alarmante 91% de las encuestadas. Sin embargo, también se destacan

otros motivos significativos, como la falta de acceso a productos menstruales, que afecta al 30% de las encuestadas, y la falta de agua, que afecta al 25%.

Es importante destacar que, dentro de este contexto, las mujeres más jóvenes y adolescentes son las más afectadas. De acuerdo con la encuesta, el 47% de las mujeres de 18 a 24 años afirma haber faltado a sus actividades debido a la menstruación, en comparación con el 33% de las mujeres de 25 a 35 años. Esta disparidad se puede explicar en parte por la falta de experiencia y recursos económicos de las mujeres más jóvenes, así como por una menor conciencia sobre las opciones de gestión menstrual disponibles.

La falta de acceso a productos menstruales asequibles y la interrupción en los servicios de agua impactan de manera desproporcionada en las mujeres más jóvenes y adolescentes debido a su menor poder adquisitivo y a su falta de independencia económica. Las jóvenes a menudo dependen de sus familias para adquirir productos menstruales, lo que las deja vulnerables a las limitaciones económicas de sus hogares. Además, su falta de experiencia en la gestión menstrual puede hacer que enfrenten mayores dificultades para lidiar con el dolor y la incomodidad asociados con la menstruación en un entorno de recursos limitados.

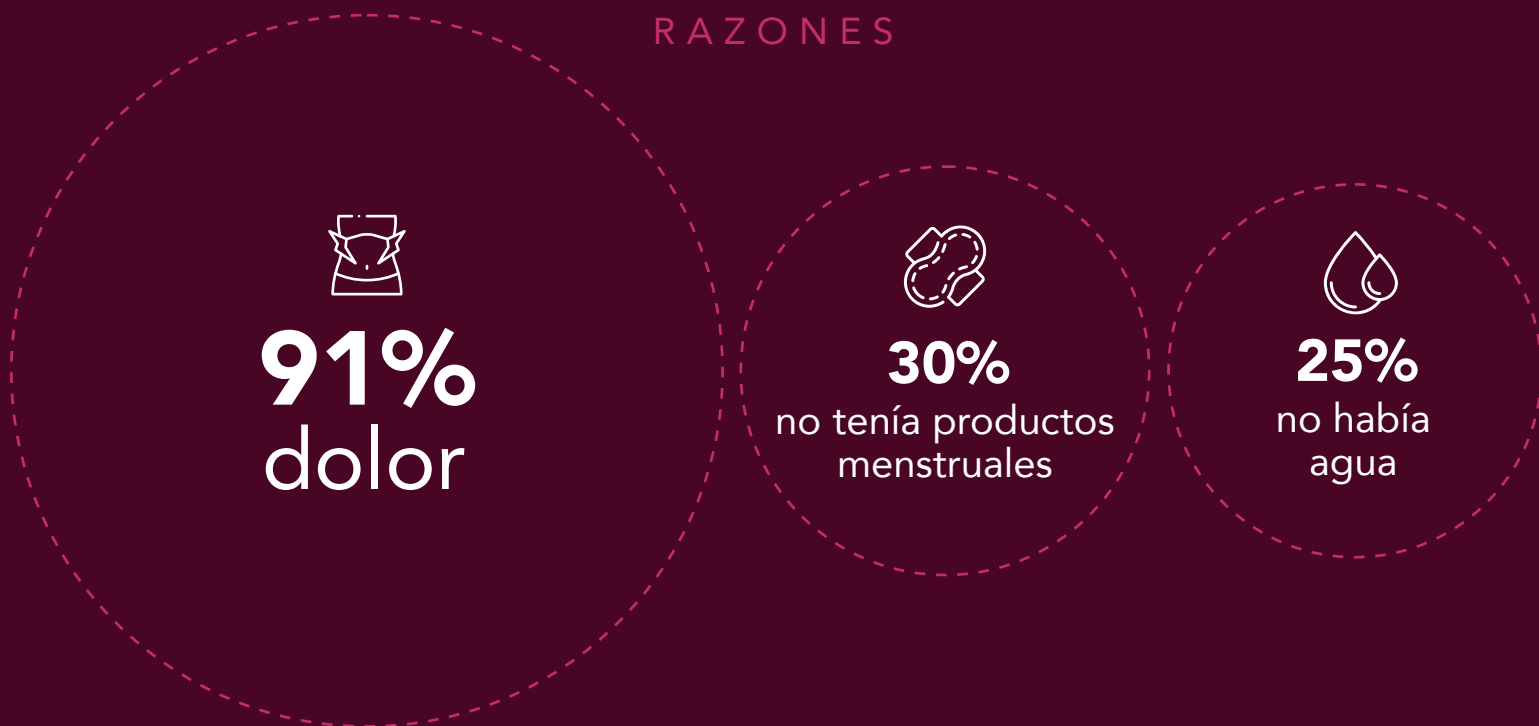
CONOCE MÁS SOBRE EL TEMA:

[Pobreza menstrual en Bolívar: mujeres se las ingenian para hacer toallas caseras](#)
[Capacitan a mujeres wayúu para que sean promotoras de la salud menstrual en La Guajira](#)



Más de un tercio de las mujeres
reportaron que ellas mismas, o algún familiar,
ha tenido que **ausentarse** de sus actividades
laborales o estudiantiles

RAZONES



**AUSENCIA
POR GRUPO
DE EDAD**





II. Violencia de género

La violencia de género, y su máxima expresión, el femicidio, afecta a las venezolanas del mismo modo que a las mujeres de la región y el mundo. Sin embargo, en el país, las medidas para combatirlas han demostrado ser incompetentes e insuficientes. Lejos de establecer y fomentar políticas públicas que han comprobado ser útiles para frenar el flagelo en el resto del mundo, en Venezuela se siguen dejando desamparadas a las mayorías de mujeres que terminan por ser víctimas. Un ejemplo de eso es que la Comisión Nacional para Garantizar el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia que fue creada aún este 2023 no ha entrado en funcionamiento.

A falta de cifras oficiales cuesta medir la afectación de este flagelo en las mujeres más jóvenes, sin embargo, a través del Monitoreo de Femicidios de Venezuela 2022, realizado por el Observatorio Digital de Femicidios del Centro de Justicia y Paz (Cepaz) se pueden establecer unos patrones que dan una idea del alcance del problema. Es visiblemente la franja etaria de entre 16 y 24 años la que presenta más casos de femicidio en comparación al resto.

		TOTAL	%	
EDAD DE LA VÍCTIMA	Menores de 18 años	Menor de un año	13	4.6%
		de 2 a 5 años	9	3.2%
		de 6 a 9 años	6	2.1%
		de 10 a 12 años	9	3.2%
		de 13 a 15 años	8	2.8%
		de 16 a 18 años	19	6.7%
De 19 a 51 años	de 19 a 21 años	21	7.4%	
	de 22 a 24 años	17	6.0%	
	de 25 a 27 años	15	5.3%	
	de 28 a 30 años	8	2.8%	
	de 31 a 33 años	18	6.4%	
	de 34 a 36 años	7	2.5%	
	de 37 a 39 años	7	2.5%	
	de 40 a 42 años	11	3.9%	
	de 43 a 45 años	6	2.1%	
	de 46 a 48 años	12	4.3%	
De 52 a 69 años	de 49 a 51 años	9	3.2%	
	de 52 a 54 años	6	2.1%	
	de 55 a 57 años	9	3.2%	
	de 58 a 60 años	4	1.4%	
	de 61 a 63 años	6	2.1%	
Mayores de 70 años	de 64 a 66 años	2	0.7%	
	de 67 a 69 años	1	0.4%	
	de 70 a 72 años	3	1.1%	
	de 73 a 75 años	1	0.4%	
	de 76 a 78 años	2	0.7%	
	de 79 a 81 años	2	0.7%	
	de 82 a 84 años	1	0.4%	
más de 85 años	5	1.8%		
	No se menciona	45	16%	

Si bien la diferencia no es tan grande, se destaca justamente que la edad con más casos fue la comprendida entre 19 y 21 años con 21 casos.

Las jóvenes del país, como vemos a lo largo de este informe, están no solo desatendidas por sus familias, pues han emigrado, sino también por el Estado que ni siquiera aplica medidas específicas para

abordar la violencia de género en esta etapa de la vida. La falta de reglamentos y protocolos con una perspectiva de género para la aplicación de la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, así como la falta de una legislación específica sobre la igualdad de género acorde con las normas internacionales, sigue siendo un problema.

2.1 Identificar el problema de violencia de género

Este año, las periodistas de la Red de Mujeres Constructoras de Paz analizaron a fondo la situación a través de un especial¹⁵ compuesto en cuatro entregas. Allí se examinan los obstáculos que impiden la creación de una política de protección más efectiva para las mujeres en el país y se analiza cómo diversas agrupaciones y organizaciones de mujeres han respondido para ofrecer apoyo a las víctimas.

En la [primera sección](#) de ese trabajo, se presenta el marco legal y judicial en el que se encuentra el problema en Venezuela. A pesar de que existen instituciones respaldadas por la Constitución de la República

Bolivariana de Venezuela y la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para recibir denuncias y brindar asistencia a las mujeres víctimas de violencia, como el Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género, la Fiscalía General de la República, la Defensoría del Pueblo y los Tribunales de Justicia, se enfrentan a desafíos significativos.

Entre los principales obstáculos se encuentran: la falta de capacitación, sensibilización y empatía entre los funcionarios encargados de la protección de las mujeres, junto con la burocracia y distintas trabas en el proceso legal para las denuncias

15 Violencia de Género en Venezuela: lo que hay que saber <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/violencia-de-genero-en-venezuela-lo-que-hay-que-saber/>

de violencia de género. Como resultado, muchas mujeres abandonan los procedimientos legales contra sus agresores, lo que permite que continúen cometiendo actos de violencia, hostigamiento que pueden llegar al femicidio en el peor de los casos.

Para llenar este vacío, las organizaciones no gubernamentales han surgido como un recurso importante. Muchas de estas organizaciones ofrecen apoyo en el proceso de denuncia, asesoramiento legal y brindan apoyo emocional a las víctimas y sus familias. En la [segunda entrega](#) se apuesta por un paso a paso de cómo salir del ciclo de la violencia de género.

En el [tercer capítulo](#) se plantea una situación bastante invisibilizada: se trata de aquellas mujeres víctimas de violencia

de género que se ven obligadas a emigrar debido a la falta de apoyo. El poco seguimiento de estos casos y la impunidad de algunos funcionarios agravan aún más esta problemática.

En un [último capítulo](#) logramos compartir algo de esperanza a través de un ejemplo del poder de las redes de mujeres. Estas han desempeñado un papel crucial en la compensación de las deficiencias en las instituciones de seguridad. Específicamente se toca un caso en Táchira: cuando dos mujeres interpusieron denuncias y fueron ignoradas, las redes de mujeres se unieron en campaña hasta lograr la captura de los agresores. Estos casos ejemplifican la importancia de la solidaridad entre mujeres y la colaboración en la búsqueda de justicia.

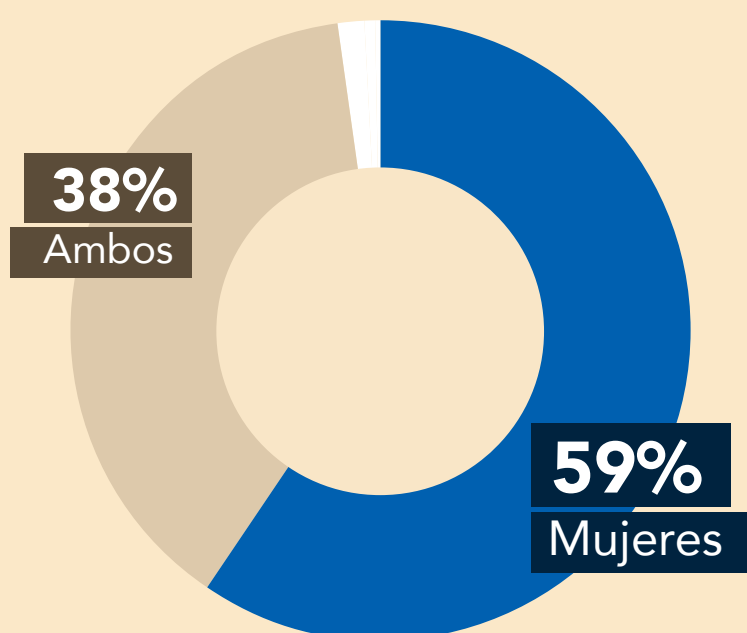


2.2 Estereotipos de género

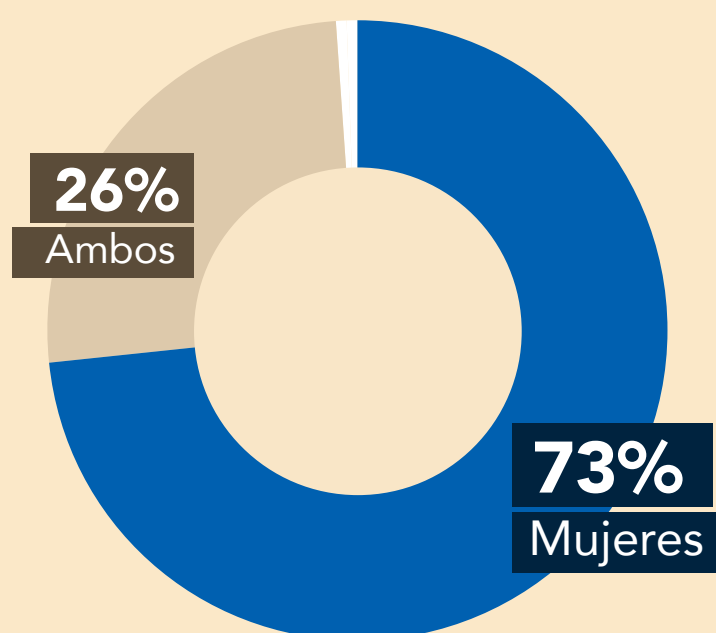
Para muchas mujeres identificar la violencia de género no es tan sencillo. Pero no solo la violencia, cuesta ver los estereotipos de género y las diferentes manifestaciones del sistema patriarcal dentro del comportamiento de las personas y dentro de la sociedad venezolana. Mientras que el resto de los países avanzan en generar políticas públicas para que sea la misma sociedad la que aprenda formas más igualitarias de comportamiento y frene la discriminación de género, en Venezuela se aborda el problema de manera superficial.

A través de este estudio pudimos comprobar la persistencia de estereotipos discriminatorios sobre las funciones y responsabilidades de las mujeres y los hombres en la familia y en la sociedad. Por ejemplo, casi 60% de las encuestadas cree que las mujeres son las que tienen mayor habilidad para las labores del hogar y cuidados. Este número incrementa al 73% cuando se le preguntaba a una mujer de mayor edad. Cuando sumamos el componente de quién debe encargarse de estas labores, un 34% cree que las mujeres.

¿Quiénes tienen más habilidades para las actividades domésticas?



Respuesta de mujeres de todas las edades



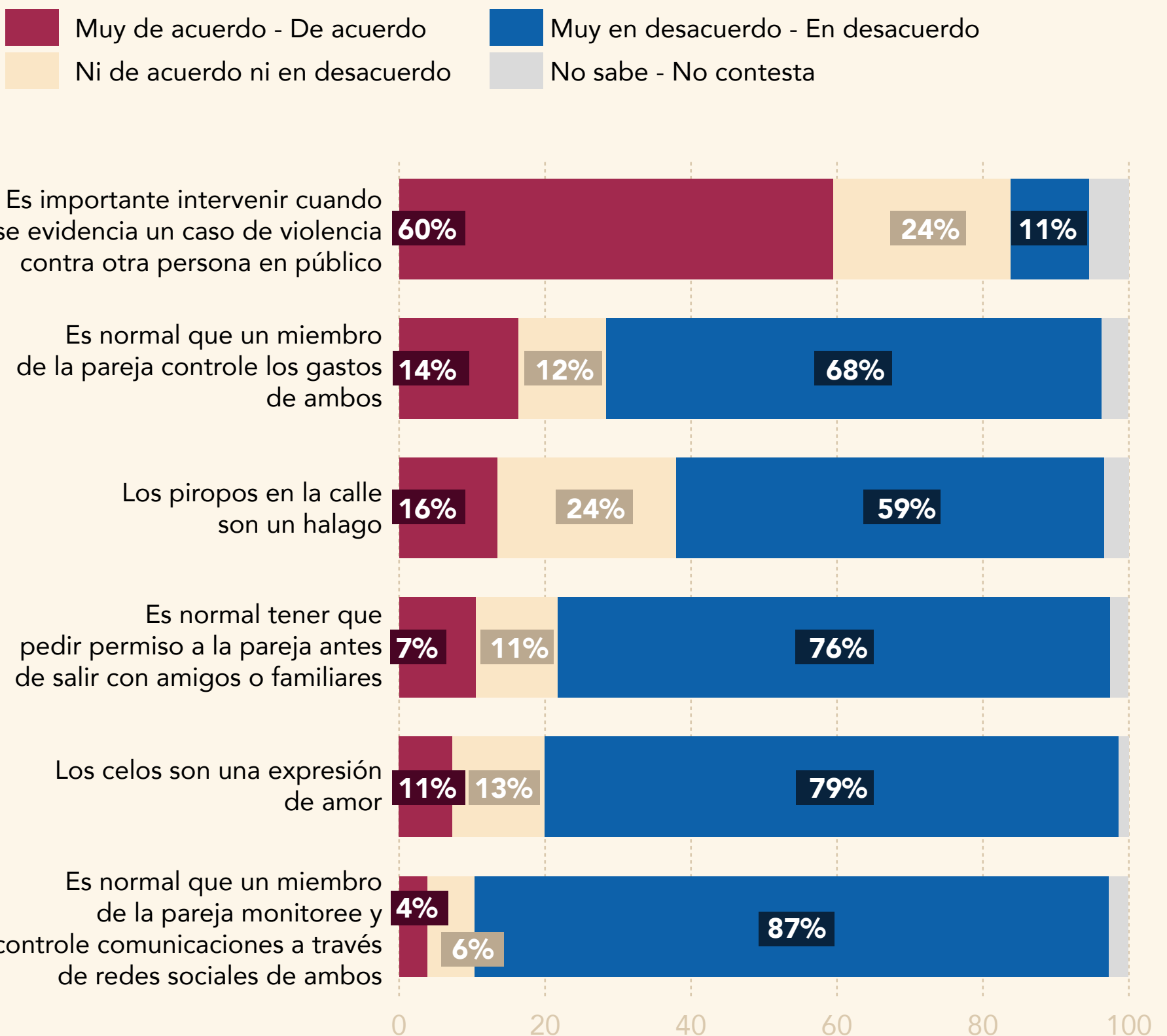
Respuesta de mujeres mayores de 55 años

Sobre los piropos callejeros, mientras que el 60% está de acuerdo en decir que no son una forma de halago, el 40% restante se divide entre quienes sí lo consideran como halago o no están seguras. Otra forma de reconocer lo arraigado de estos estereotipos es a través de la expresión “Los celos son una forma de expresar el amor”. Si bien el 80% está en desacuerdo con esta idea, todavía hay un 20% que sí lo considera así,

por lo que el trabajo para lograr que las mujeres comprendan lo que constituye violencia de género debe seguir.

La falta de medidas para abordar esos estereotipos y las actitudes patriarcales profundamente arraigadas, que exacerbaban la violencia de género contra la mujer, incluida la violencia sexual, fue una de las llamadas de atención de la CEDAW al Estado venezolano.

¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes declaraciones?



2.3 Afectación de la violencia de género en las comunidades



“Este ha sido uno de los episodios más fuertes que ha tenido que vivir la familia. Los más pequeños de la casa, aunque cuentan con el apoyo familiar y psicológico, aún no entienden la complejidad de la situación y la razón por la cual Alexandra no volverá. Por éstas y otras razones exigimos justicia y que los detenidos confesos enfrenten la ley”.

Anónimo, familiar de Alexandra Rojas Quintero, víctima de femicidio
Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Caracas



¿Ha sido víctima de violencia de género?



TIPO DE VIOLENCIA



¿Sabe a dónde acudir en caso de ser víctima?



¿Sabe qué es femicidio?



A través de la encuesta realizada pudimos comprobar que cuatro de cada 10 mujeres se identificó como víctima de violencia de género, siendo la violencia psicológica la que más afecta a las mujeres, impactando a un 87% de las encuestadas. Seguidamente fue la violencia física, que tuvo un 41% de las respuestas, y la violencia económica que tuvo un 24%.

Sin embargo, cuando analizamos a las jóvenes de entre 18 y 24 años, vemos que la violencia sexual se ubica a la par de la violencia económica con un 24%. El porcentaje general de esta área es de 12%, lo que muestra que efectivamente las jóvenes son más vulnerables a sufrir abusos de esa índole.

Por otro lado, se evidencia que las mujeres con nivel educativo más alto son más propensas a reportar haber sido víctimas de alguna forma de violencia de género, con un 41% vs. un 35% de las de nivel educativo menor. Esto no necesariamente muestra que sean las más afectadas. Se entiende que, al tener más acceso a educación, tienen más herramientas para identificar las señales y diferenciar las distintas manifestaciones, lo que impulsa a que puedan reconocerse más fácilmente como víctimas.

Es por eso que no sorprende que sean justamente las mujeres con menor educación las que reportan sufrir más casos

de violencia física, puesto que ésta quizá es la más fácil de reconocer. Esta desigualdad la vemos también en la pregunta siguiente sobre el reconocimiento del femicidio. Mientras que casi todas (el 93%) las mujeres de nivel educativo alto dicen conocer lo que es un femicidio, sólo el 68% de las de nivel educativo bajo responden afirmativamente.

Uno de los apartados que nos permite medir cuán preparadas están las mujeres para afrontar una situación en relación con la violencia de género es el conocimiento de los lugares, las instituciones u organizaciones que apoyan a víctimas. Nuevamente vemos un impacto diferenciado en las más jóvenes, pues mientras que de forma general un 68% sabe a dónde acudir, cuando hacemos la distinción por edad el porcentaje baja a 52%.

Por eso tiene mucho sentido que, como dijimos al inicio, sean justamente las jóvenes las que sean afectadas en mayor medida por los femicidios, pues están desamparadas desde todos los frentes.

CONOCE MÁS SOBRE EL TEMA:

[El caso de Alexandra engrosa la lista de 23 femicidios registrados durante febrero en Venezuela](#)

2.4 Cambiar realidades a través de microproyectos



“Cuando recibí la primera formación de la red sobre violencia basada en género revivieron en mí aquellos momentos dolorosos que viví. Desde esa fecha, en marzo de 2022, decidí convertir mi tragedia en algo útil. Sé que mi testimonio servirá para que otras mujeres hablen y se alcen”.

*Ángela Cáceres, activista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz
Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Portuguesa*

“La violencia de género es un tema que se debe tocar más seguido. Como lo dije en la charla, fui una persona violentada en la niñez y a quien le inculcaron la violencia como un modo de vida y sé que es necesario pedir mucha ayuda, pero es mucho más necesario continuar hablando de esto”.

*Diana González, mujer de 24 años
Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Bolívar*



A falta de políticas públicas, activistas de la Red de Mujeres Constructoras de Paz han labrado un camino. Este año se han desarrollado siete microproyectos que hacen énfasis en el abordaje de la violencia de género en sus comunidades, mostrando soluciones posibles y apoyando a un sinnúmero de mujeres en todo el país.

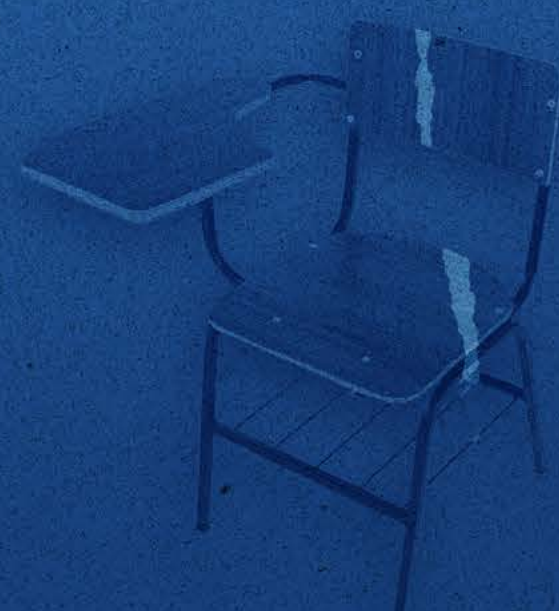
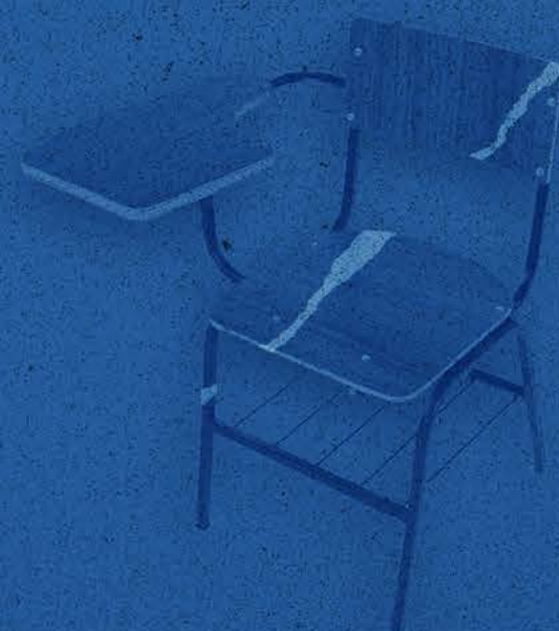
Las activistas priorizaron este tema por considerarlo urgente. A diario se enteraban de vecinas que estaban siendo vulneradas, o ellas mismas habían sido víctimas y querían cambiar su realidad.

A raíz del trabajo formativo que ha tenido la red ellas pudieron identificar formas para incidir positivamente en sus comunidades y han llevado actividades a distintos rincones. Dentro de estas actividades destacan diferentes acciones, tales como caminatas, volanteos y charlas. El objetivo es que las mujeres de esos lugares sean capaces de reconocer el maltrato y sean conscientes de cómo recibir apoyo en caso de necesitarlo. Es decir, se maneja información para la prevención y la atención.

También hay actividades dirigidas a un público más amplio, que permite atacar justamente aquellos comportamientos abusivos de hombres dentro del núcleo familiar. Un ejemplo es un proyecto que se da en Delta Amacuro, donde se incluye una actividad de control y gestión de las emociones negativas que pueden llevar a agresiones.

Asimismo, un aspecto a resaltar es que las activistas de la red han promovido acciones para que las mujeres reconozcan su poder y lo ejerzan. Si bien ellas no son culpables de las agresiones que pudieran recibir, se ha comprobado que una mujer consciente de su valor y sus capacidades tiene muchas más herramientas para salir del círculo de la violencia. Uno de esos proyectos tiene justamente el título de “La igualdad y el respeto empieza en mí”, lo que evoca un componente importante de empoderamiento y reconocimiento de la valía de esas mujeres.





III. Educación

Previamente se habló de la falta de educación sexual y su afectación en el incremento de embarazo adolescente en el país. Pero, en Venezuela, todo el sistema educativo está en ruinas. Ya en el año 2018, la Asamblea Nacional declaró la “Emergencia Humanitaria Compleja de la Educación en Venezuela, como consecuencia de la inexistencia del Estado docente”.¹⁶

¹⁶ <https://www.dw.com/es/la-crisis-del-sistema-educativo-en-venezuela/a-63989657>

En esa oportunidad se mencionaron los bajísimos salarios del trabajo pedagógico, el irrespeto a la autonomía de los gremios, la violación de los derechos laborales, la gran deserción escolar, la migración de docentes, la inexistencia de programas de asistencia al estudiante, el incumplimiento de la obligación de inclusión educativa de los pueblos indígenas, la instrumentación de prácticas de persecución y acoso laboral, la imposición de modificaciones al currículo escolar con sesgo ideológico y la vulneración de la autonomía universitaria, como las causas expuestas por el parlamento para decretar la emergencia en el sector.

Cinco años después, la emergencia continúa. Datos que pudieran evidenciar la situación tales como: matrícula, deserción, repetición, desempeño, eficiencia, inversión en la infraestructura, concursos para asignación de cargos de docentes, incluso la comparación de estadísticas con años anteriores, no son públicos debido a la política de esconder cifras oficiales del régimen actual.

Fuentes alternativas, como la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi), sugieren una fuerte caída en la mayoría de los indicadores educativos. En su informe de 2019-2020¹⁷, se reportó que el rezago escolar severo se duplicó en el caso de los varones y se triplicó entre las niñas y adolescentes. Y en el de 2022, por citar uno de los números más preocupantes, destacó que 1.5 millones de niños¹⁸ y niñas no están

escolarizados en el país. Una realidad que se debate en las calles cuando se les ve limpiando parabrisas o vendiendo chucherías en los pasillos del transporte público.

La falta de acceso a una educación de calidad de la que se habla tiene un impacto directo en el futuro de las niñas, adolescentes y mujeres venezolanas. Esto limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional, lo que a su vez perpetúa la desigualdad de género en la sociedad. Las jóvenes y mujeres que no tienen acceso a una educación adecuada enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos bien remunerados y para tomar decisiones informadas sobre su salud y su vida en general.

De acuerdo con un reporte del Banco Mundial en el año 2018¹⁹ las mujeres con educación secundaria tienen más probabilidades de trabajar y ganan casi el doble

17 <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>

18 <https://investigacion.ucab.edu.ve/2022/11/17/proyecto-encovi-2022-1-5-millones-de-ninos-y-ninas-no-estan-escolarizados/>

19 <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/07/11/not-educating-girls-costs-countries-trillions-of-dollars-says-new-world-bank-report>

que las mujeres que no han recibido ningún tipo de educación.

Asimismo, se señala que la educación secundaria tiene otros efectos positivos en las niñas, entre ellos, diversos beneficios sociales y económicos para ellas mismas, sus familias y sus comunidades. Hablan específicamente de la eliminación del matrimonio infantil, la reducción en un tercio de la tasa de fecundidad en los países con alto crecimiento demográfico y la disminución de la mortalidad infantil y la malnutrición²⁰.

El colapso del sistema educativo ha dejado a muchas jóvenes y adolescentes venezolanas en situación de vulnerabilidad. La falta de supervisión y orientación en la escuela puede exponerlas a riesgos como el embarazo, la violencia de género y el abuso sexual. La educación no solo es un medio para adquirir conocimientos, sino también para fortalecer la autoestima y la capacidad de tomar decisiones informadas, lo que se vuelve especialmente crítico en situaciones de crisis.

Se ha demostrado que mujeres con estudios son menos propensas a experimentar

violencia por parte de su pareja y tienden a tener niveles más altos de bienestar psicológico. Además, sus hijos e hijas gozan de una mejor salud, tienen menos probabilidades de sufrir malnutrición y son más propensos a asistir a la escuela y a obtener un aprendizaje adecuado. Por último, las niñas que han tenido acceso a una educación de calidad suelen participar activamente en la sociedad y contribuir como miembros comprometidos de sus comunidades.

En el contexto de la crisis venezolana ese desarrollo proveniente de la educación de las niñas y adolescentes está gravemente amenazada. La falta de acceso a una educación de calidad, los obstáculos financieros para asistir a la escuela y las limitaciones en los servicios han socavado la capacidad de las niñas y mujeres jóvenes para aprovechar plenamente estas oportunidades. Por tanto, en este segundo informe, la Red de Mujeres Constructoras de Paz hace un esfuerzo por aproximarnos a las implicaciones de esta emergencia del sistema educativo en las adolescentes y jóvenes.

20 Ídem.



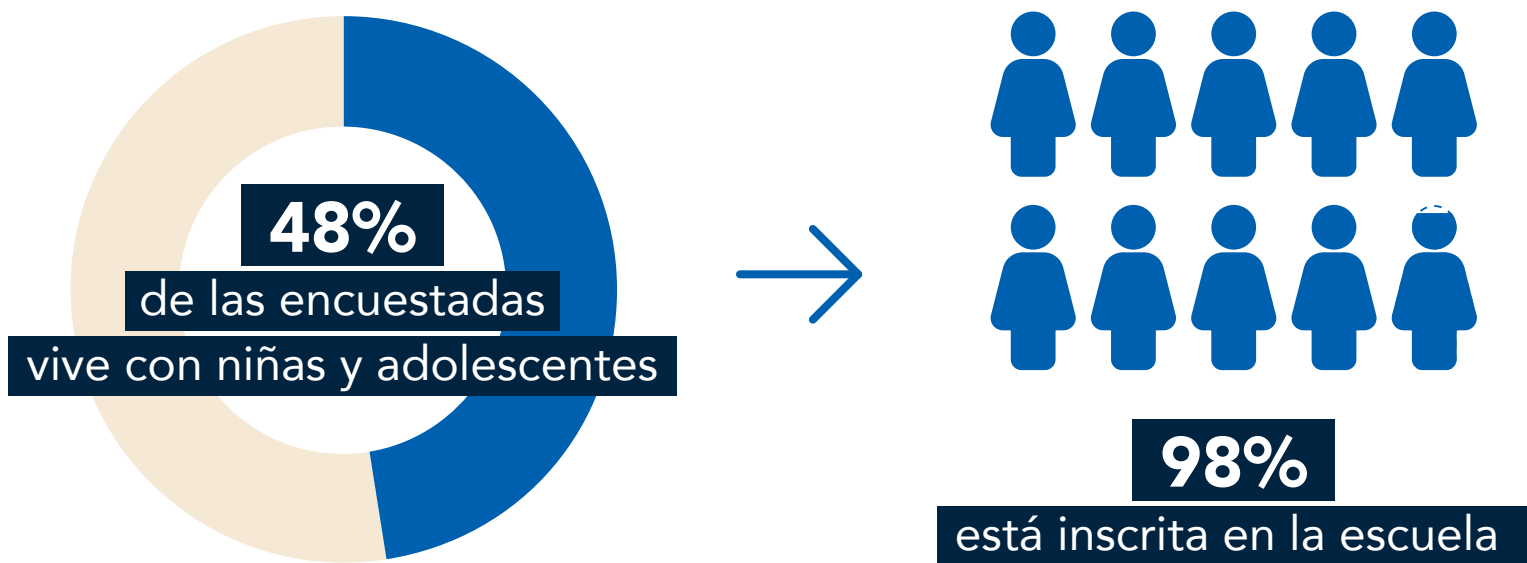
3.1

Niñas y adolescentes que dejan de ir a clase por hambre



“Mi hija está en preescolar de una institución pública de la comunidad y allí debemos cubrir con todos los gastos de comida, útiles y aseo. Además, solo ven clases tres veces a la semana, ya que los otros dos días van personas que no son docentes impuestas por el gobierno y la directora nos informó que era mejor no llevar a los niños porque ni ella estaba presente entonces eran unos extraños cuidando a nuestros hijos”.

Anónima, activista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz
Testimonio compartido en un espacio de interacción de la red | Táchira



Casi la mitad de las mujeres encuestadas manifestaron vivir con, al menos, una niña o adolescente en edad escolar. 98% de ellas están inscritas en un centro educativo. Este valor porcentualmente alto muestra una realidad favorable para el posicionamiento de las más jóvenes en sociedad y dibuja en parte lo que reseña el informe Panorama Social de América Latina y el Caribe-2022 de la Comisión Económica para América Latina (Cepal)²¹: el mayor acceso de las niñas,

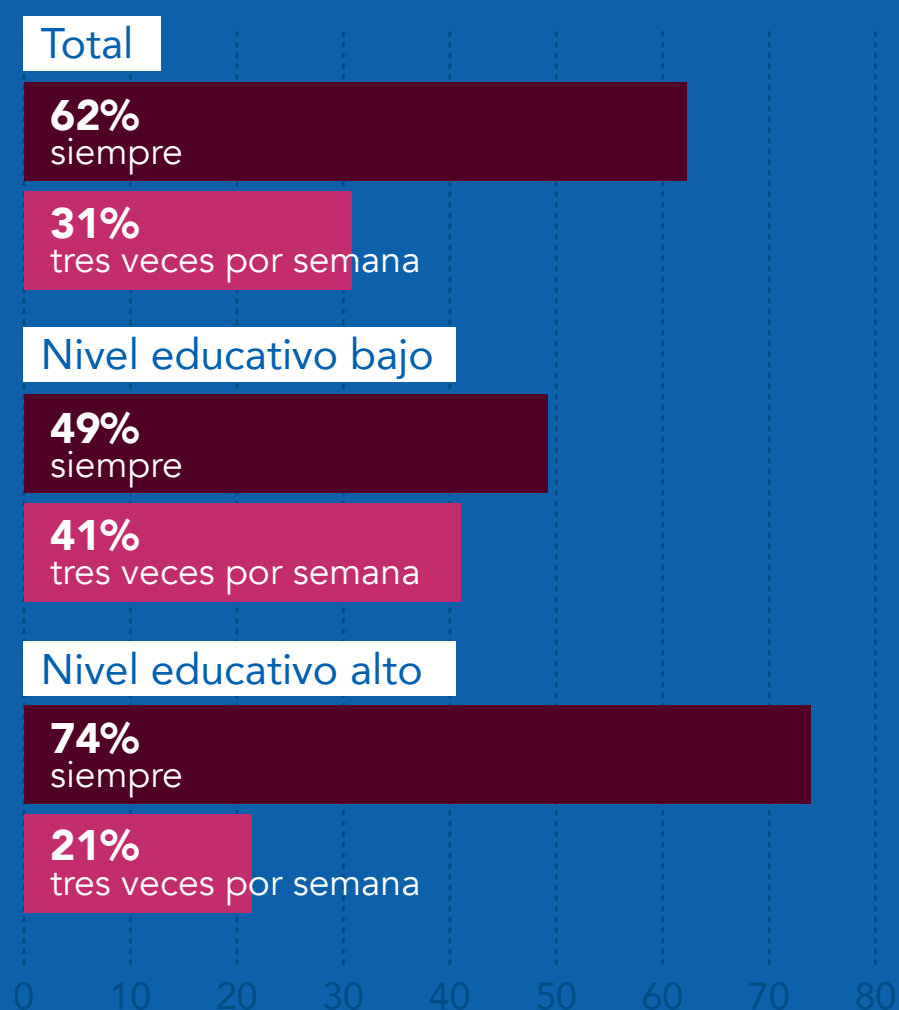
las jóvenes y las mujeres a la educación es considerado uno de los grandes avances de América Latina y el Caribe en materia educativa en las últimas décadas.

“Tanto se ha avanzado que hoy en día la tasa de inclusión de las mujeres en la educación secundaria y superior es mayor que la de los hombres”, reseña el informe.

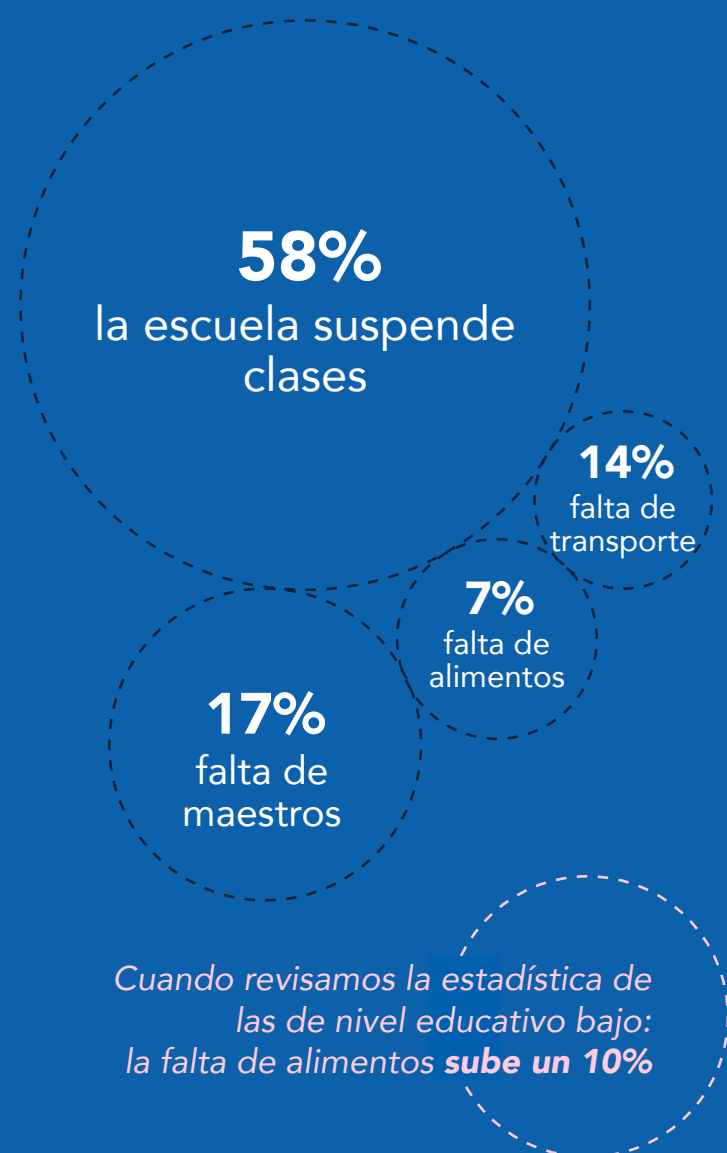
Ahora bien, ese mayor alcance igual reviste ciertos desafíos, pues en el caso de Venezuela, y ha sido reflejado en informes

21 https://oig.cepal.org/sites/default/files/c2300031_web.pdf

Frecuencia de asistencia general



Motivos por los que faltan las niñas o adolescentes



alternos de ONGs y academias, no se garantiza el acceso pleno, la calidad y la permanencia en las aulas.

Seguimos en una emergencia humanitaria, en la cual son muchos los factores que confluyen, desde un fallido proyecto educativo nacional hasta los que están ligados estrechamente con la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados que recaen mayoritariamente en las estudiantes jóvenes, sobre todo en el caso de las que pertenecen a estratos de ingresos bajos, lo cual constituye una barrera a lo largo de sus vidas.

Eso lo podemos observar cuando, al cruzar las variables de la encuesta, hallamos indicadores que revelan que mientras un 62% asiste siempre a clases, 31% de las niñas y adolescentes que están inscritas en el sistema educativo asisten en promedio tres veces a la semana. Inclusive, un 6% asiste solo dos veces.

Cuando hablamos de hogares que pertenecen a estratos socioeconómicos más bajos²² el porcentaje que asiste siempre disminuye a 49% y quienes asisten tres veces por semana aumentan a un 41%. Mientras que, en aquellos hogares de es-

22 La consultora encargada del procesamiento de la información recabada en las encuestas consideró que para demarcar el nivel socioeconómico de los hogares se indicaría bajo el máximo nivel educativo obtenido por la jefa o jefe de hogar. Siendo secundario o menos, el nivel bajo, terciario o más un nivel medio-alto.

tratos económicos medios, el porcentaje que siempre asiste asciende a 74% y en consecuencia quienes asisten tres veces baja a 21%.

Si bien el contexto de emergencia expuesto anteriormente puede dar luces del porqué se está generando este ausentismo escolar, las razones que expresan las encuestadas nos permiten concluir que los motivos son externos. Es decir, aun cuando las familias hagan esfuerzos para que sus hijas asistan a clases, los planteles no están cumpliendo.

Un 58% de las encuestadas aseguró que el motivo por el cual faltan a clases es por la suspensión de las actividades por parte de la escuela, siendo la falta de docentes la segunda razón más identificada, que afecta a un 17%. El tercer motivo, que afecta a un 7% de los hogares encuestados, es la falta de alimentos. Ese porcentaje aumenta a 11% cuando nos vamos a los estratos más bajos. Es decir, dentro del grupo de encuestadas, decenas de niñas y adolescentes no pueden estudiar por tener el estómago vacío. Si hacemos el cruce de variable geográfica vemos que esta afectación está más presente en la región oriental.

Quienes se encuentran en situaciones más precarias también evidencian otros

problemas que influyen en el ausentismo escolar de sus hijas. La falta de transporte afectó a un 6% de los hogares y las fallas de servicios como agua y electricidad a un 2%.

El dato de interés surge en que el 6% de los hogares del nivel socioeconómico bajo, las niñas y adolescentes dejan de asistir a clase porque trabajan dentro o fuera de casa. Y aunque la forma en la que expresen el primer escenario se refiera a un “apoyo dentro de casa”, se entiende que se refiere a los trabajos domésticos.

En la región central esta problemática no discrimina, pues abarca el ausentismo del 10% tanto en hogares del nivel socioeconómico más bajo, como en el medio-alto.

Esto quiere decir que muchas niñas y adolescentes están dejando de asistir a clases para cuidar a sus hermanos o hermanas más pequeños, cocinar, limpiar y realizar otras tareas domésticas. La carga desproporcionada del trabajo doméstico no remunerado que recae con mayor fuerza en ellas y contribuye a la perpetuación de roles de género tradicionales. Al mismo tiempo les resta oportunidades de empoderamiento, les quitan el tiempo y la energía que podrían dedicar al aprendizaje y al desarrollo de habilidades que les permitirían alcanzar su máximo potencial.

3.2 Sin condiciones y sin docentes



“En mi caso soy docente, pero el sueldo no me alcanza para los gastos del hogar. Tengo una hija adolescente de 15 años y tengo que cubrir sus estudios y mi mamá de 96 años. Por eso tengo que seguir adelante, aunque estoy por jubilarme. Ahora, lo que hago es revender unos sombreros que me traen de la alta Guajira en Colombia y subsistir con eso, aunque no sea rentable”.

Hilda Finol, docente

Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Zulia



Previamente se mencionó la falta de docentes como uno de los motivos por el cual las niñas y adolescentes se ausentaron de las aulas, con un total del 17% de respuestas. Sin embargo, cuando lo analizamos por región vemos que en occidente esta situación se acentúa pues afecta al 35% de los hogares.

Desde el año pasado la Red de Mujeres Constructoras de Paz hemos denunciado las difíciles circunstancias en las cuales trabajan las maestras y el personal docente en general en el país. Una muestra de esta precariedad y la feminización del problema educativo fue documentada por una periodista de la red quien reportó desde Lara cómo desempeñar oficios como la repostería, costura o ventas de chucherías es ahora el trabajo que le genera más ingreso a las docentes de la región²³.

En esa oportunidad se recogieron declaraciones de Hilda Peña, secretaria general del Sindicato Venezolano de Maestros del estado Lara (Sinvemal), quien indicó que, desde el año 2019, el sector educativo arrastra un déficit de 40%. Los motivos son dos: el personal docente está dejando los cargos en la educación pública, van a la privada o echan a un lado las tizas y pizarras para dedicarse a otros oficios como la economía informal. El otro grupo migra.

Puntualmente, Peña informó que de los 37 mil docentes que hay en Lara, entre 40 y 50% migraron o cambiaron de oficio por los bajos salarios.

“Empezaron a irse a planteles privados, porque ofrecen mejor pago de horas, así como también a otras ramas que no tiene nada que ver con la enseñanza”, aseveró.

²³ <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/docentes-dejan-a-un-lado-las-tizas-y-pizarras-y-se-van-al-comercio-informal/>



La situación en los planteles públicos es de emergencia. La asociación civil Con la escuela, hizo públicos los resultados de una encuesta aplicada en noviembre de 2022²⁴ con el objetivo de recabar información acerca de las condiciones, equipamiento y servicios de los que disponen las escuelas y su impacto en el calendario escolar distribuido en cinco dimensiones: agua y saneamiento, conexión a servicios, espacios pedagógicos, equipamiento y planta física.

“Existe una crisis en el servicio de agua potable, no llega a todas las escuelas. Además, a las que llega, en sólo tres de cada diez es suficiente la cantidad distribuida. 46% de los centros tiene un servicio de agua insuficiente para atender a la matrícula y 25% no recibe el servicio. Esta falta es la primera causa de suspensión de clases. Los estados más afectados son: Bolívar donde 83,3% de los colegios reporta fallas en el suministro o ausencia total; Lara, zona que también registra 80% de escasez; mientras que Zulia reporta 79% y Miranda y Anzoátegui con 75% de deficiencia”, expresa el estudio.

Si bien no se encuentra dentro de las razones que más mencionan las encuestadas por la red, es de resaltar que sí se convierte en un factor destacado en la región

occidental con un 6% de las encuestadas. La falta de agua o las fallas en el suministro que afecta a los planteles no solo genera el cese de actividades escolares, sino también afecta de forma diferenciada a las niñas y adolescentes en etapa reproductiva, que una vez al mes menstrúan.

La menstruación requiere un nivel básico de higiene para evitar infecciones y molestias. La falta de acceso a agua limpia y baños adecuados dificulta la gestión menstrual, ya que las niñas pueden tener dificultades para limpiar y cambiar sus productos menstruales de manera adecuada. Asimismo, las instalaciones inadecuadas pueden hacer que ellas se sientan incómodas y vulnerables al tener que lidiar con su período en un entorno poco discreto. Esto puede llevar a que las niñas falten a clases durante su período menstrual por temor a no poder gestionarlo adecuadamente en la escuela. Esto resulta en una pérdida de días de escolaridad, lo que a largo plazo afecta su educación y oportunidades futuras.

CONOCE MÁS SOBRE EL TEMA:

[Docentes dejan a un lado las tizas y pizarras y se van al comercio informal](#)

24 <https://www.conlaescuela.com/post/el-25-de-79-escuelas-venezolanas-consultadas-no-recibe-servicio-de-agua>



IV. Participación política y comunitaria

Si partimos desde la base de que la participación es un derecho ciudadano, incluye por supuesto a las mujeres y a las mujeres jóvenes. La participación política y comunitaria se convierte en el medio a través del cual las personas y sus organizaciones pueden expresar su libre voluntad sobre las cuestiones de bien público y ejercer cambios que les permitan mayor bienestar.

Sin embargo, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999 que pretendía darle mayor impacto y fundamento al proceso participativo, lejos de lograr su objetivo ha quedado como letra muerta. El partido de gobierno ha dejado por fuera al grueso de la población en la toma de decisiones y ha priorizado su permanencia en el poder por encima del bienestar de las y los ciudadanos. A lo largo de los años, ese proceso de organización de la sociedad civil ha sido amenazado y desplazado por las instancias medulares del partido de gobierno y del mismo Estado.

Todavía hoy hay un buen número de mujeres conocedoras de sus derechos y conscientes de sus grandes capacidades para asumir retos importantes dentro de sus localidades. Pocas veces son reconocidas. Muchas de ellas, incluso bajo las sombras y en silencio, trabajan voluntariamente y logran cambios importantes. Muestra de eso son las más de 200 activistas que se agrupan en esta Red de Mujeres Constructoras de Paz.

Si bien celebramos sus logros y los de otras que han seguido el mismo camino, lo cierto es que el debilitamiento del tejido social que ha surgido como consecuencia del mal manejo del gobierno ha hecho que el grueso de la población se desentienda de su participación ciudadana.

Muchas personas han preferido volcarse hacia dentro de sus familias, de sus hogares o de ellas mismas para evitar represalias o malestares que muchas veces trae consigo la lucha por mejoras sociales. Y tiene sentido pues la lucha social se ha convertido en una actividad riesgosa, como vemos con

centenares de presos políticos, y la capacidad de incidencia en medio de la crisis se ha vuelto muy escasa.

Es por ello que es entendible que la generación de jóvenes entre 18 y 24 años esté muy desencantada con la política. Son ciudadanas que desconocen el funcionamiento de las instituciones, porque éstas se encuentran difusas, así como de los procesos democráticos. Hablamos de jóvenes que solo han visto un partido de gobierno encabezar el país y que literalmente han crecido en medio de la revolución bolivariana del Siglo XXI que trajo el chavismo a Venezuela.

El derecho al voto, quizá la muestra ciudadana que se asocia directamente con la participación política, ha dejado de ser un hecho de interés para muchas de ellas. Las razones son multifactoriales, y en este capítulo veremos cómo se ha desarrollado este fenómeno, sin perder de vista a aquellas que siguen intentándolo, con todo en contra.

4.1

Solo 14% de las jóvenes encuestadas participa en actividades comunitarias

La comunidad es vista como un conglomerado social de familias, ciudadanos y ciudadanas que habitan un área geográfica determinada y se relacionan entre sí. Vivir en un mismo espacio, implica compartir los servicios públicos, y los problemas asociados a ellos, por lo que las necesidades también son compartidas.

Las mujeres que se agrupan aportan conocimientos, historia, comparten deportes, música, arte, religión, política y pueden alcanzar ciertos tipos de acuerdos con el aparato del Estado para la defensa y la exigibilidad de sus derechos y para que, efectivamente, se generen los programas y las acciones a seguir. También proyectan una visión de futuro.

Pero las experiencias de organización y participación social o comunitaria en el país están profundamente afectadas por la polarización política, lo que rompe el tejido social genuino, con especial influencia en las mujeres a quienes se les hace difícil acceder a espacios que no se adaptan a su realidad.

Para conocer más sobre el tema preguntamos a las encuestadas si participan en actividades comunitarias. Uno de los hallazgos es que 86% de las mujeres de entre 18 a 24 años respondió que no. Al compararlo con el 75% general, vemos un aumento claro que muestra el desinterés

por estas actividades. Sin embargo, un dato que devuelve la esperanza es que a la repregunta “¿Consideraría ser parte de una actividad comunitaria?” realizada a ese grupo específico que no lo hace, 34% de las jóvenes contestaron que sí, mientras que la media general fue de 31%. Esto cobra sentido pues, en comparación con las otras generaciones, estas tienen más energía e ilusión de futuro.

Se pueden identificar varias causas sociales del descontento y desatención por parte de las jóvenes a estas actividades. Por ejemplo, las pocas oportunidades económicas, el hecho que se sientan generalmente que no son escuchadas, las tensiones familiares que podría generar, el poco tiempo disponible, la situación con la inseguridad, las tareas domésticas y de cuidado para aquellas que son madres, el trabajo y los estudios.

Afortunadamente, y como hemos mostrado a lo largo de este reportaje, la participación de mujeres continúa incluso en estas circunstancias. De ese 26% de encuestadas que respondió que sí participa, la mayoría (35%) lo hace en actividades religiosas. El 24% dijo que es líder en actividades comunitarias, 16% está en un partido político, 12% trabaja como activista y 7% como defensora de derechos humanos.

¿Realiza alguna actividad comunitaria?

Total de encuestadas

26% Sí
74% No

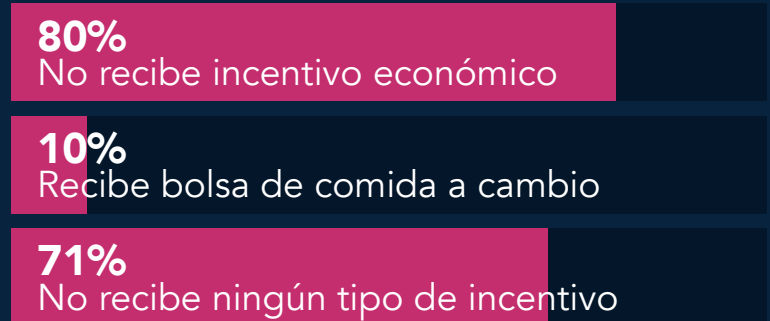
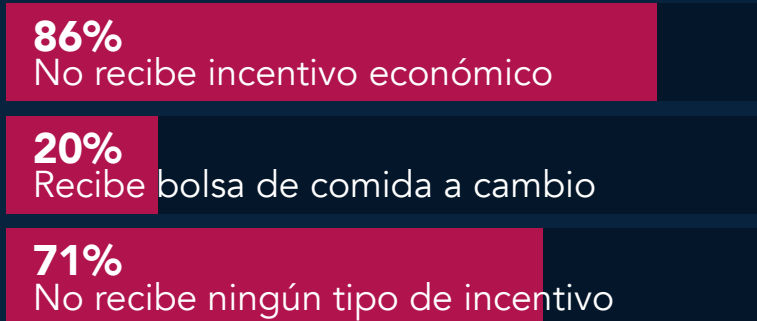
Jóvenes de 18 a 24 años

19% Sí
81% No

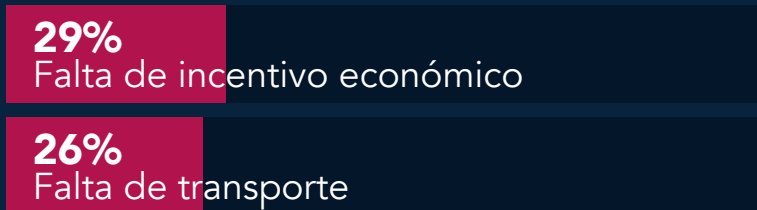
ACTIVIDAD QUE REALIZA



RECIBE ALGÚN INCENTIVO



OBSTÁCULOS PARA REALIZAR ACTIVIDADES COMUNITARIAS



A QUIENES RESPONDIERON NO

¿le interesa la actividad comunitaria?

31% Sí

53% No

Cuando cruzamos la variable de la edad, los porcentajes cambian: tanto en las actividades comunitarias, los partidos políticos y el activismo se reparten 29% cada uno; en actividades religiosas se disminuye el porcentaje a 19% y en la defensa de los derechos humanos asciende a 16%. Llama la atención que aquellas jóvenes de estratos más bajos, la participación en un partido político asciende a 46%.

Para conocer más sobre motivos que puedan incidir en su participación, se les preguntó a las encuestadas cuáles eran, si es que tenían, los incentivos que veían de su participación político-comunitaria. El 85% de las encuestadas dijo que no recibe incentivo económico, y entre las jóvenes de entre 18 a 24 el porcentaje baja a 81%.

El incentivo de la bolsa de comida está presente en 20% de las mujeres encuestadas. Sin embargo, entre las jóvenes, esto baja al 10%. El motivo puede ser que a su edad no sean cabezas de hogar.

Hay barreras que motivan la integración y las acciones de las lideresas entre 18 y 24, y es precisamente la falta de incentivos económicos (50%), la falta de organización de la comunidad (40%), el déficit de transporte (60%) y la falta de tiempo (20%). Estos cuatro elementos son las causas principales por las cuales ellas se alejan del espacio ciudadano. De hecho, las mujeres dijeron que dedican dos horas a la semana (17%), otras cuatro horas (19%), pero hay un 23% que le dedica dos horas al día a las labores de interés común en la comunidad.



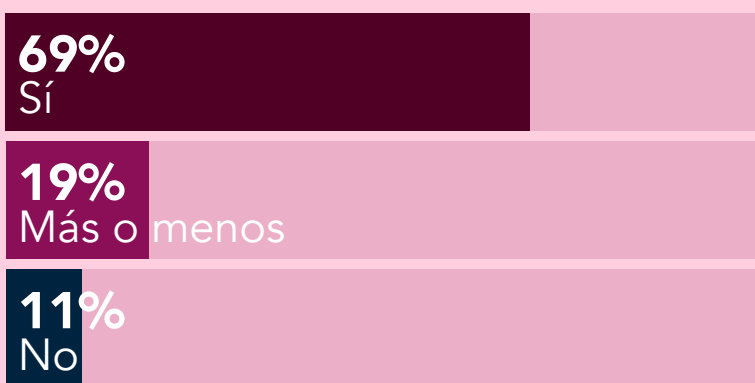
4.2

La mitad de las jóvenes encuestadas no están inscritas en el Registro Electoral

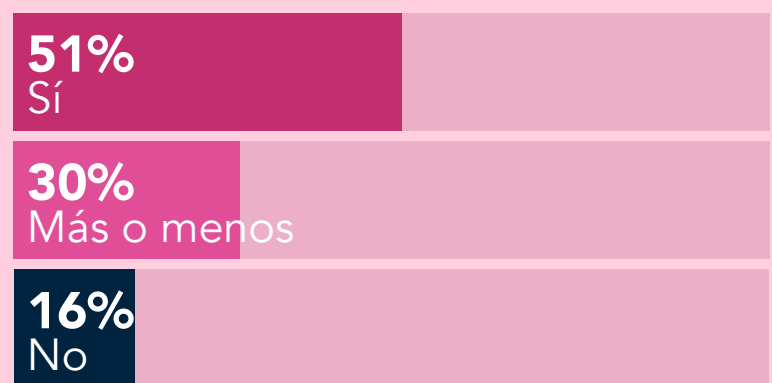


¿Considera importante participar en actividades democráticas?

Total de encuestadas



Jóvenes de 18 a 24 años



REGISTRADAS EN EL CNE



3% No ha actualizado su dirección



3% No ha actualizado su dirección

En Venezuela, a pesar de las leyes promulgadas que contemplan la paridad de género y de la constitución que establece el ejercicio en condiciones de igualdad de los derechos y libertades, aún hay barreras que limitan a las mujeres en la política y en los espacios donde se toman las decisiones de peso.

El informe elaborado para la Red Electoral Ciudadana (REC)²⁵, una alianza que promueve derechos civiles y políticos señala que la Asamblea Nacional de mayoría oficialista, electa en 2020, está integrada por

93 mujeres de un total de 277 diputados, es decir, una representación de la mujer de 33%. En 2015 fue de 20%; en 2010 de 16%; en 2005 de 17% y en 2022 de 9%.

Además, dice la red que solo el 9% (2 de las 23) de las gobernaciones está representada por mujeres; mientras que, en las alcaldías, 19% (62 de las 335) están ocupadas por mujeres.

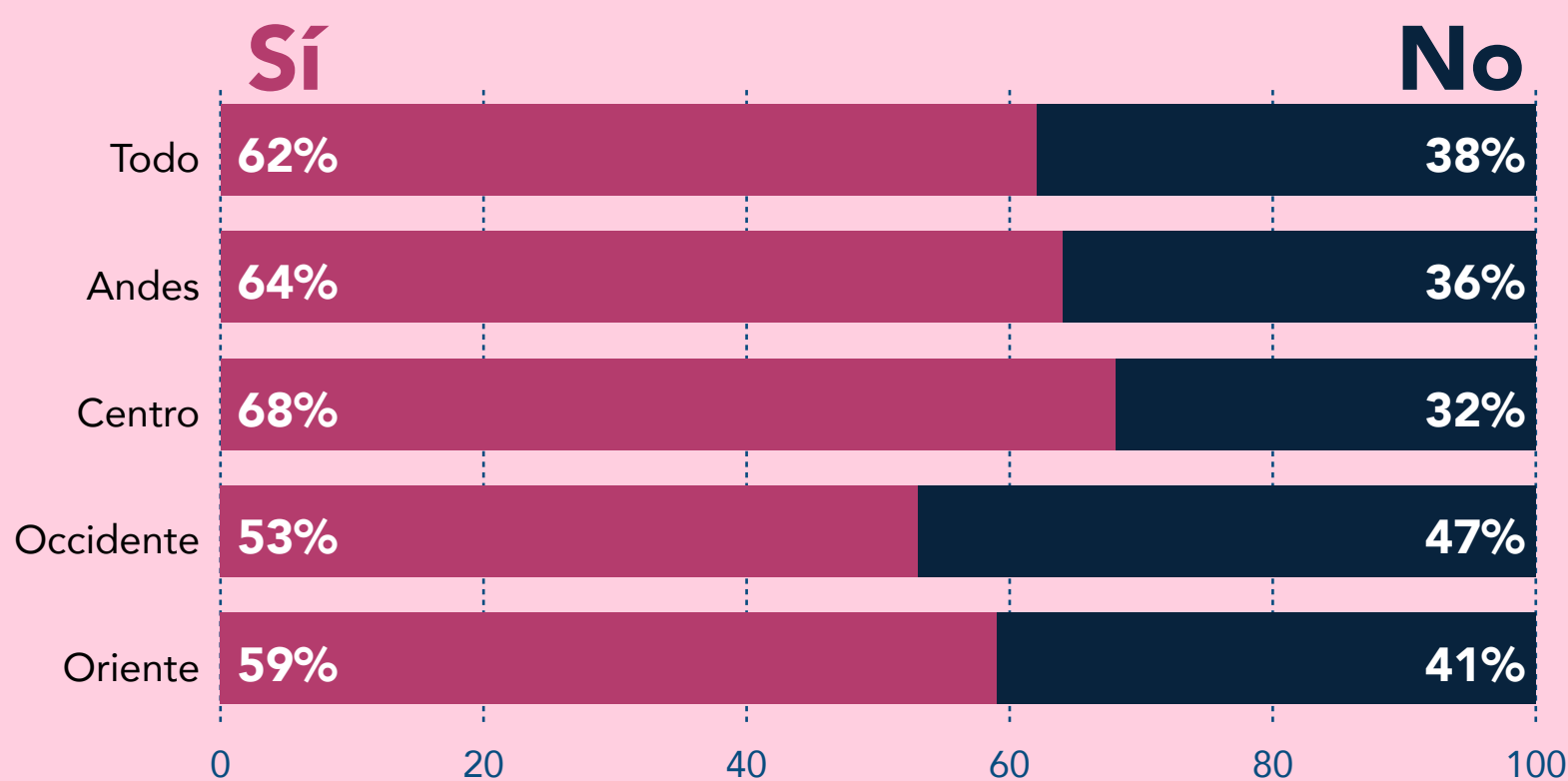
Sin embargo, las ciudadanas cada vez menos se ven representadas por las figuras de poder y mucho menos en las figuras

25 <https://www.redobservacion.org/informes/>



1 de cada 4 mujeres no conoce líderes políticas mujeres

Jóvenes de 18 a 24 años, por región



femeninas. Muestra de esto es que un 28% de las encuestadas no conoce ninguna líder política mujer. El porcentaje aumenta a 38% cuando nos referimos a las jóvenes.

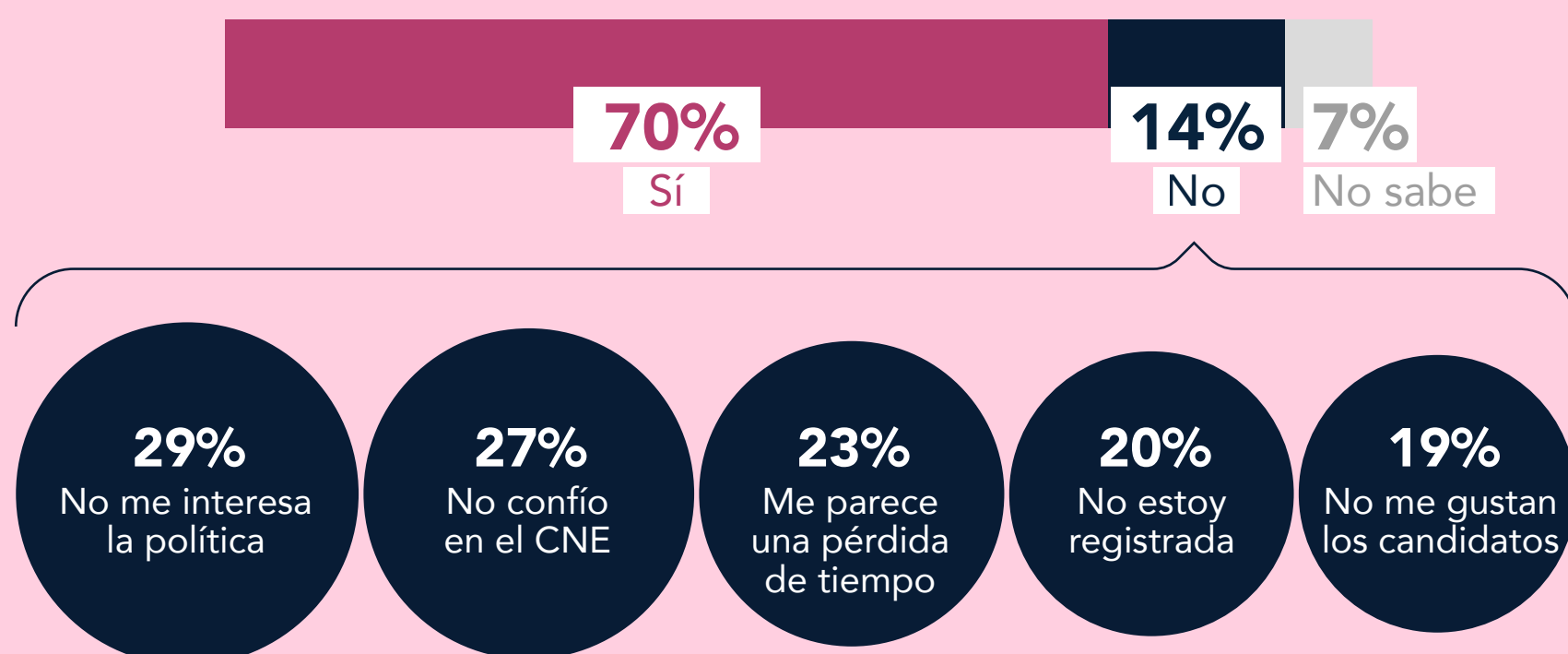
En otra instancia, a la pregunta “¿Considera importante participar en actividades democráticas?” el 68% de las encuestadas respondió que sí. Pero cuando vamos a la franja de las jóvenes de 18 a 24 años el porcentaje baja a 51%. Esto quiere decir que cerca de la mitad de las jóvenes ha llegado al punto de considerar innecesarias estas actividades. De hecho, otro aspecto que refuerza esta creencia es que el 50% de esas jóvenes ni siquiera se encuentra dentro del Registro Electoral.

Esta situación no es nueva. La mayoría de las y los jóvenes no tenía interés en participar en organizaciones de carácter político, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Juventud de 2021²⁶. En ella se reseñó que sólo 30% tenía confianza en los partidos y solo un tercio desea formar parte de una agrupación de este tipo.

Solo un 45% de las jóvenes encuestadas por la red piensa participar en las próximas elecciones presidenciales. Entre aquellas que no lo harán los motivos se dividen en los siguientes: A un 25% no le interesa la política; el 27% no confía en el CNE; al 23% le parece una pérdida de tiempo; y al 19% no le gustan los candidatos. También hay un 20%

26 <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2021/10/Presentacion-ENJUVE-II-26-10-2021.pdf>

¿Pretende participar
en las elecciones presidenciales?



Jóvenes de 18 a 24 años



que alega que no está inscrita en el registro.

En la actualidad, debido a que las oficinas del CNE solo están abiertas en las capitales del país, todavía existen más de 3 millones 500 mil jóvenes que no se han podido inscribir en el Registro Electoral, denunció a principios de agosto de este año Wanda Cedeño, coordinadora nacional de la organización Voto Joven²⁷.

27 <https://runrun.es/noticias/507622/voto-joven-registro-electoral-solo-esta-abierto-en-las-capitales/>



V. Migración

La generación de mujeres jóvenes y adolescentes venezolanas, actualmente con edades comprendidas entre los 18 y 25 años, ha sido testigo del flujo migratorio más numeroso en la historia de América Latina.²⁸ Durante su período de crecimiento, desde la adolescencia hasta la adultez, han presenciado o han sido parte de esos 8 millones de personas venezolanas que han emigrado en busca de mejores condiciones de vida.

28 <https://www.r4v.info/es/home>



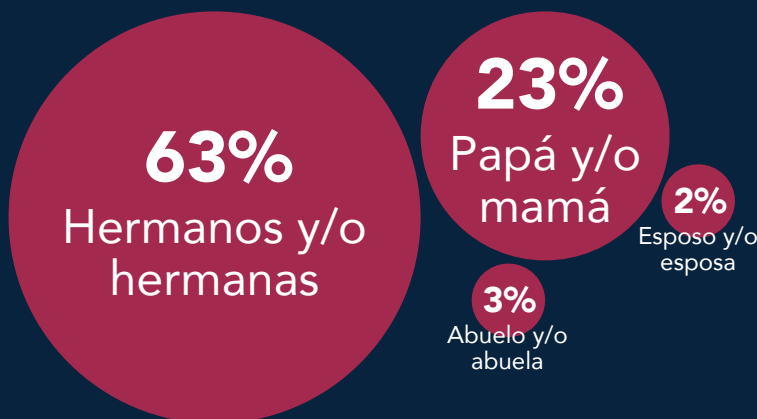
¿Algún familiar ha migrado en los últimos 5 años?

65%
Sí

34%
No

Las jóvenes de 18 a 24 años que respondieron sí

Miembro del hogar que emigró



El 65% de las mujeres encuestadas manifestaron tener familiares migrantes. Si nos vamos a las jóvenes entre 18 y 25 este número disminuye a un 54%. Sin embargo, lo revelador es que al preguntarles cuál de los miembros de su familia emigró, un 23% de este grupo confirma que fue su madre, su padre o ambos. La mayoría (63%) manifiesta además que tiene hermanos o hermanas migrantes.



“La situación que está afrontando la comunidad es muy difícil. Es muy difícil ver partir a la mayoría de los vecinos o líderes de los municipios, ver cómo las estructuras se van cayendo por la falta de calor y mantenimiento. Migrar no es fácil para ninguna de las dos partes, el que se va y le toca comenzar de cero y el que se queda pensando día a día si de verdad debe dar ese paso también o no”.

Lauri Peña, activista de la Red de Mujeres Constructoras de Paz

Testimonio compartido en un espacio de interacción de la red | Táchira



La partida de su madre o padre, así como de hermanos y hermanas, hace que la vivencia de la experiencia migratoria sea especialmente significativa para estas jóvenes. Además, la migración del núcleo familiar ha hecho que muchas queden solas o bajo el cuidado de otros familiares, a veces no tan cercanos. Eso deja una huella profunda en la vida de estas jóvenes. Sin preaviso se enfrentan a la responsabilidad inesperada de asumir roles de cuidado en el hogar,

ya sea al cuidar a hermanos o hermanas menores o atender tareas domésticas que antes no les correspondían. Esto afecta su educación, su participación en actividades extracurriculares y, en última instancia, sus oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Además, la separación de sus seres queridos tiene un impacto emocional significativo en estas jóvenes. La ausencia de sus padres u otros familiares cercanos genera



sentimientos de soledad, ansiedad y tristeza. La incertidumbre sobre el bienestar y el futuro de sus seres queridos en el extranjero añade un nivel adicional de estrés y preocupación a sus vidas.

Un estudio aplicado a familias cubanas, publicado en 2021, concluyó que “el manejo sociofamiliar de la emigración de figuras parentales complejiza las dinámicas familiares y agrava sus conflictos cotidianos”²⁹. Las autoras aseguran que las personas cuidadoras o quienes se quedan a cargo, abordan esta situación desde cuestionamientos y “silencios” que pueden generar incomodidades.

Las expertas destacan además una tendencia al “borramiento emocional” de la figura emigrada por parte de cuidadores y cuidadoras, a pesar de su supuesta presencia a través de las vías de comunicación online. La respuesta emocional que ha caracterizado a esos hijos e hijas es de agresividad hacia sí mismos o hacia los demás, especialmente vinculada al área familiar. Nuevamente, la incertidumbre sobre el

futuro, la ansiedad y angustia son frecuente expresión de implicaciones psicológicas en ellos y ellas.

Similares resultados vemos de otro estudio³⁰ que habla del caso de familias de Nicaragua. “Entre los datos más relevantes se encontró que las migraciones de las madres padres tienen influencia en el desarrollo psicosocial de los adolescentes ya que estos necesitan una figura y modelo para guiar los procesos de aprendizaje y desarrollo que se dan en el crecimiento”. Explican que a partir de la ausencia surgen en los adolescentes sentimientos de inferioridad, tristeza y soledad, pues sienten que les hace falta una guía y mayor acompañamiento para la realización de actividades individuales para el desarrollo personal del ser humano.

En un país donde las carencias a nivel educativo son tan amplias, donde las familias se han desmembrado a causa de las crisis, las oportunidades de progreso de estas jóvenes se ven cada vez más grises.

29 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782021000200185

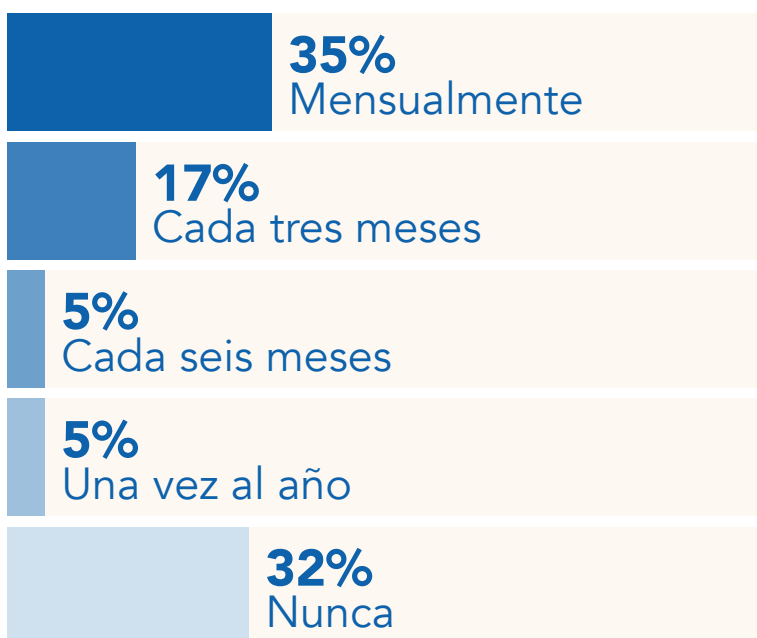
30 <https://www.lamjol.info/index.php/FAREM/article/download/7612/7164?inline=1>

5.1 Remesas para subsistir

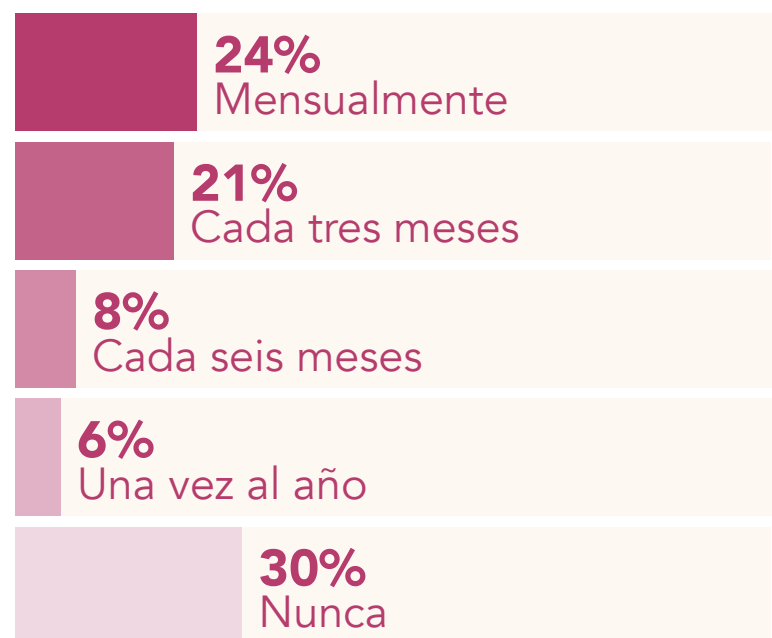


¿Recibe remesas? Frecuencia

Total de encuestadas



Jóvenes de 18 a 24 años



Las remesas desempeñan un papel crucial en la vida de muchas de las mujeres jóvenes y adolescentes venezolanas que se han visto afectadas por la diáspora de sus familiares. Estos envíos regulares de dinero desde el extranjero representan una fuente importante de apoyo financiero que contribuye a aliviar las dificultades económicas en medio de la crisis. Los datos revelan patrones interesantes en relación con la recepción de remesas-

Mensualmente, un 35% de las mujeres encuestadas que tienen familiares migrantes reciben remesas. En el caso de las jóvenes de entre 18 y 25 años este porcentaje baja a 24%. Además, un 17% de las encuestadas recibe

remesas trimestralmente. El porcentaje sube a 21% cuando hablamos de las más jóvenes. Esto indica una dependencia continua de este flujo de ingresos para cubrir sus necesidades básicas.

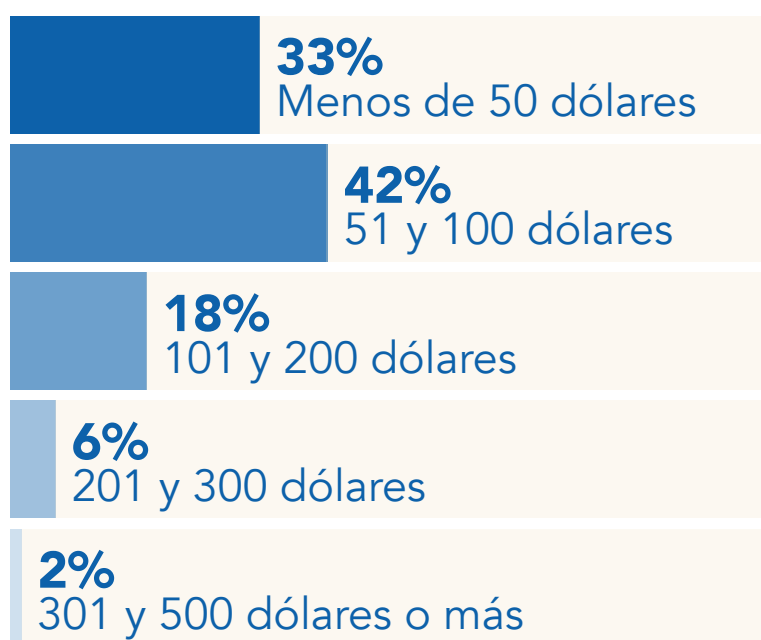
Sin embargo, la mayoría no recibe, pues un 32% respondió que nunca y en el caso de las jóvenes un 23%.

Es relevante destacar que estas cifras no varían significativamente al analizar la división socioeconómica, lo que sugiere que las remesas son una fuente de apoyo financiero ampliamente distribuida entre las mujeres, independientemente de su situación económica inicial. Lo que varía, obviamente son los montos.

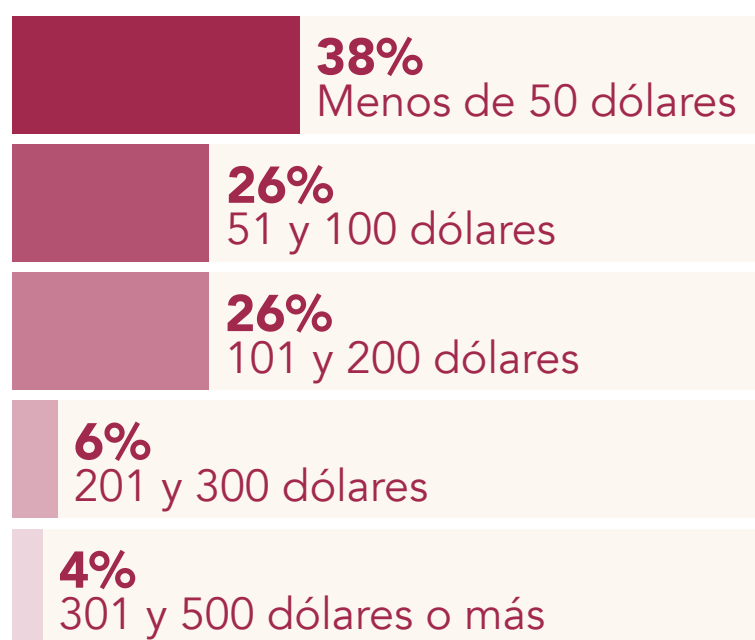


¿Recibe remesas? Monto

Total de encuestadas



Jóvenes de 18 a 24 años



En cuanto al monto de las remesas, un 33% de las beneficiarias recibe cantidades menores a 50 dólares mensuales, lo que indica un apoyo modesto. El porcentaje en este monto sube a 38% cuando nos referimos a las jóvenes de entre 18 y 25 años.

Por otro lado, un 42% de las mujeres encuestadas que se beneficia de remesas, recibe entre 51 y 100 dólares al mes, lo que representa un nivel de apoyo más sustancial para estas familias. En el caso de las jóvenes ese porcentaje baja a 26%, mismo que permanece en la siguiente categoría de 101 a 200 dólares.

Estos datos sugieren que las remesas son una fuente crucial de estabilidad financiera para muchas mujeres jóvenes venezolanas y sus hogares, ayudándolas a sobrellevar las dificultades económicas en medio de la crisis.

5.2

Trata de personas: buscan a las jóvenes



“Él dijo que podía ayudarnos a conseguir un trabajo vendiendo ropa en una tienda en Trinidad y Tobago, que me iba a ganar dos mil dólares mensuales y que él nos pagaba el pasaje y todo para llevarnos hasta allá, pero que no le dijera nada a mi mamá hasta que se concretara (...) Yo sí me iba, yo pensaba que iba a trabajar de verdad, pero mi mamá me dijo que me iban a llevar a Trinidad y que allá se llevan mucho a las chicas para prostituirlas, que ya han pasado casos en el barrio”.

Anónima, adolescente de 17 años

Testimonio compartido en entrevista con periodista de la red | Sucre



Uno de los aspectos más preocupantes de la migración es la creciente amenaza de la trata de personas que afecta particularmente a las mujeres jóvenes. Las redes de trata se nutren tanto de jóvenes migrantes como de aquellas que permanecen en el país, pero se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.

Previamente se habló del impacto emocional de la migración de familiares del núcleo más íntimo. Otro problema que deja esa partida es que las jóvenes carecen de referentes y que por tanto pueden sentirse desorientadas. Una de las formas de captar a jóvenes es a través de redes sociales. Jóvenes sin supervisión, son presas fáciles.

De hecho, en un reportaje de la Red de Constructoras de Paz, realizado por

Nayrobis Rodríguez, se relata la experiencia de una adolescente que pudo haber caído en una red si no fuera por la intervención oportuna de su madre³¹.

Medios de la prensa y ONGs advierten que son las jóvenes el objeto de búsqueda por parte de traficantes de personas, quienes las reclutan con promesas de empleo o una vida mejor en el extranjero, solo para someterlas a explotación sexual y laboral una vez que caen en sus manos.

Otro grupo también vulnerable es el de las mujeres migrantes en situación de irregularidad. La falta de información, apoyo y recursos para prevenir la trata de personas y proteger a estas jóvenes es una preocupación urgente que debe abordarse de manera efectiva. Las políticas públicas deben

31 <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/el-laberinto-a-un-click-de-distancia-jovenes-y-adolescentes-en-sucre-las-mas-vulnerables-ante-las-redes-de-trata-de-personas/>

ser diseñadas para proteger a las mujeres jóvenes y adolescentes de la trata, ofrecerles oportunidades económicas y educativas, y brindarles apoyo psicológico para superar las experiencias traumáticas que puedan haber enfrentado.

En resumen, la crisis migratoria en Venezuela ha dejado una marca indeleble en la vida de las mujeres jóvenes y adolescentes de esta generación. La separación de familiares, la asunción de roles de cuidado y la amenaza de la trata de personas son desafíos abrumadores que requieren atención urgente por parte de las autoridades y la sociedad en general para garantizar su bienestar y protección en medio de esta difícil coyuntura.

Términos referentes a la trata de personas

EXPLOTACIÓN SEXUAL

Es la obtención de beneficios financieros o de otra índole a través de la participación de otra persona en la prostitución, la servidumbre sexual u otros tipos de servicios sexuales, incluidos actos pornográficos o la producción de material pornográfico, así como el turismo sexual.

EXPLOTACIÓN LABORAL

Supone el aprovechamiento injusto de la labor de una persona para el beneficio de otra. Incluye el trabajo o servicio forzado, exigido a una persona bajo la amenaza de una pena y para el cual no se ofrece voluntariamente.

RECLUTAMIENTO FORZADO

Supone el aprovechamiento injusto de la labor de una persona para el beneficio de otra. Incluye el trabajo o servicio forzado, exigido a una persona bajo la amenaza de una pena y para el cual no se ofrece voluntariamente.

MENDICIDAD

Esta modalidad de explotación se viene extendiendo, principalmente por los efectos de la pobreza. Es una práctica permanente o eventual que consiste en solicitar, con persistencia y humillación, una dádiva o limosna.

Compra y venta de niños, niñas y adolescentes quienes son sustraídos/ as, secuestrados/as o alejados/as de sus familias para ser intercambiados/ as por sumas de dinero u otros beneficios.

Los embarazos forzados y los vientres de alquiler con fines de adopciones ilegales son también modalidades de esta explotación.

Fines relacionados con la comisión de delitos. Muchas víctimas de trata son utilizadas para cometer o participar en actos delictivos como robo, narcotráfico o lavado de dinero, entre otros.



Conclusiones y recomendaciones

La situación de las niñas, adolescentes y mujeres venezolanas es crítica. La crisis indudablemente les ha afectado de forma diferenciada y aún más a las jóvenes, tal y como hemos visto a lo largo de este informe. A ellas se les vulneran todos los derechos y poco se ven medidas que respondan a esta población específica.

A través de este análisis queda en evidencia, por ejemplo, que el desuso de los anticonceptivos si bien afecta a todas las mujeres en edad reproductiva, incide más en la vida de las jóvenes que en la mayoría de los casos apenas pueden mantenerse a sí mismas.

La imposibilidad de planificar sus familias las obliga a estar fuera de las aulas y de la fuerza laboral, lo que las deja con pocas opciones para salir de la pobreza. Pero incluso aquellas que no se embarazan enfrentan este problema, pues el sistema educativo está en emergencia. Aunque la mayoría de niñas y adolescentes están inscritas en planteles educativos, éstos se encuentran en mal estado, el personal docente se ausenta ante bajos salarios y fallas de transporte, y los servicios son intermitentes. La educación que reciben es mediocre en cantidad y calidad.

La violencia de género crece en una sociedad donde todavía se sostienen con fortaleza los estereotipos de género. Las más jóvenes han demostrado ser aún más vulnerables ante la violencia sexual e incluso el femicidio. Además, son las que menos conocen las instituciones que apoyan a las víctimas.

Esta generación de jóvenes se ha desentendido de su participación política y comunitaria, demostrando indiferencia ante las actividades democráticas como las elecciones presidenciales. La mitad de ellas no piensa participar, y eso es mucho decir en un país que claramente necesita un cambio político.

Asimismo, es de resaltar cómo la migración ha influido en sus vidas: dejando a muchas con núcleos familiares rotos por la distancia y sin referentes para la vida.

Para afrontar este panorama y lograr medidas efectivas para las niñas, adolescentes y mujeres, más allá de recursos económicos y políticas públicas, se necesita una verdadera intención de cambio por parte del Estado. Es menester que se escuche a quienes trabajan directamente con las mujeres, a las activistas, a las defensoras de derechos humanos, así como a los organismos internacionales que se han pronunciado.

Sobre la salud sexual y reproductiva, es necesario que no solo se distribuyan nacionalmente métodos anticonceptivos e insumos de gestión menstrual de forma gratuita, sino que se acerquen a la población de la mano de profesionales médicos. Es necesario, además, dotar a los centros de salud con los insumos necesarios para su buen funcionamiento.

Por otro lado, es fundamental que se realicen capacitaciones de profesionales de la salud y la incorporación de programas educativos en las escuelas que abordan temas de sexualidad de manera abierta y respetuosa, que brinde información precisa y fiable sobre la prevención de embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual y relaciones saludables debe promoverse desde todo nivel. Se debe reforzar el Plan Nacional de Parto Humanizado, teniendo en cuenta las recomendaciones de organizaciones como el Observatorio Venezolano de Violencia Ginecobstétrica.

En materia de violencia de género, es importante que se refuercen las medidas que buscan prevenir y sancionar los casos de violencia de género contra las mujeres. Es

fundamental el diseño de un protocolo con perspectiva de género para la investigación de los femicidios y adoptando un plan nacional de acción para combatir la violencia de género contra las mujeres. Asimismo, la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia debe tener un reglamento.

Estas medidas deben venir acompañadas del refuerzo de los servicios de apoyo a las mujeres y niñas víctimas de violencia de género. Es vital que existan centros de acogida que ofrezcan a las víctimas acceso a asistencia jurídica, pruebas forenses, asesoramiento psicológico y programas de rehabilitación.

Se necesita una estrategia integral para lograr la eliminación de los estereotipos discriminatorios sobre las funciones y responsabilidades de las mujeres y los hombres en la familia y en la sociedad; así como la formulación y establecimiento de metas e indicadores para cuantificar de forma sistemática los efectos de las intervenciones estratégicas realizadas.

Otra recomendación en esta línea es promover capacitación de los funcionarios públicos y los medios de comunicación pertinentes, así como a los representantes del sector privado, para que puedan hacer frente a los estereotipos de género discriminatorios, entre otras cosas mediante un lenguaje que tenga en cuenta las cuestiones de género, y promueva imágenes positivas de las mujeres como motor activo del desarrollo en los medios de comunicación.

Se necesitan también medidas específicas, como la sensibilización, el permiso de

paternidad remunerado o el permiso parental compartido, para promover el reparto equitativo de las responsabilidades domésticas y de cuidado de los hijos, así como la paternidad responsable.

Es importante que se reconozca la situación que viven las mujeres jóvenes y se realicen planes para promover su participación política, así como jornadas para que puedan incorporarse al Registro Electoral.

Asimismo, es vital que se generen acciones para frenar la presencia de bandas organizadas que se nutren de mujeres venezolanas con fines de trata. Para eso hace falta cooperación internacional.



Metodología

El presente informe se basa en las respuestas de 1.112 encuestas en 13 estados del país y, al igual que en 2022, el estudio se plantea revelar información sobre la situación de las mujeres con una perspectiva más integral e interseccional, priorizando sus experiencias y formas de percibir aquello que les afecta.

Para obtener estos datos la encuesta fue realizada por 26 activistas y periodistas miembros de la Red de Mujeres Constructoras de Paz quienes descargaron en sus celulares la aplicación Aptoide, herramienta tecnológica de fácil uso para este tipo de actividades. Esta aplicación permitía el llenado del cuestionario de 58 preguntas desarrollado para estas entrevistas. A cada una de las encuestadoras se les asignó un número de encuestas a realizar basado en la experiencia de la encuesta del año pasado y la muestra para poder comparar algunos de los resultados.

A cada encuestadora se le asignó un sector y en cada sector debía entrevistar a 8 mujeres con la siguiente distribución etaria:

- 3 de entre 18 a 35 años
- 3 de entre 36 a 55 años
- 2 de 56 y más

Podía hacer las entrevistas el mismo día o en varios días. No podía entrevistar a más de una persona por hogar. Las encuestas

se realizaron durante dos semanas del mes de julio de 2023.

FICHA TÉCNICA

El cuadro demográfico quedó de la siguiente manera

Región	Distribución
Andes	22%
Centro	27%
Occidente	22%
Oriente	30%

El cuadro etario quedó de la siguiente manera

Región	Distribución
18 a 24 años	15%
25 a 34 años	21%
35 a 44 años	22%
45 a 54 años	17%
55 años o más	25%

Recursos

Para mujeres víctimas de violencia de género, compartimos este directorio de organizaciones e instituciones que atienden en materia de apoyo psicológico y legal.

Apoyo psicológico

1. LÍNEA PSICOAPOYO POR NOSOTRAS

Brinda primeros auxilios psicológicos a mujeres víctimas de violencia y orientación a personas que deseen saber cómo ayudar a quienes pasan por esta situación. La llamada es anónima, confidencial y gratuita.

Teléfono: [0212-4145114](tel:0212-4145114). Marcar la Opción 1.

Horario: De martes a sábado, de 8:00 am a 8:00 pm.

2. PSICOAPOYO AVESA

Psicólogas formadas brindan atención psicológica en las modalidades presencial, virtual y telefónica a mujeres que vivan o hayan vivido violencia basada en género y a sus familiares.

Teléfono: [0424-1659742](tel:0424-1659742) (texto SMS o WhatsApp)

Correo electrónico: psicoapoyo@avesaweb.com

Horario: De lunes a viernes, de 8:00 am a 8:00 pm

Presencial en Caracas: Av. Libertador. Edf. La Línea. Torre A. Piso 10. Oficina 104-A. Urb. Los Caobos.

De lunes a jueves, de 9:00 am a 1:00 pm. Es un servicio gratuito y confidencial, al que se accede previa cita escribiendo al correo o al teléfono.

3. LÍNEA DE AYUDA PSICOLÓGICA DE LA FEDERACIÓN DE PSICÓLOGOS DE VENEZUELA

Ofrece primeros auxilios psicológicos e intervención en crisis por teléfono.

Teléfonos: [0212-416.31.16](tel:0212-416.31.16) / [0212-416.31.18](tel:0212-416.31.18)

Horario: A partir de los viernes desde las 8:00 am, hasta los miércoles a las 8:00 am.

4. SERVICIO DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL DE LA COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y LA CIUDADANÍA (CODEHCIU)

Atención privada y gratuita vía telefónica.

Teléfono: [0412-1850266](tel:0412-1850266)

Horario: De 8:00 am a 5:00 pm

5. MÉDICOS SIN FRONTERAS

Servicio de Atención Nacional a la Víctima (SALVA)

Teléfono: [0414-0179925](tel:0414-0179925)

6. UNIDAD DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA DE PLAFAM

Ofrece servicios psicológicos especializados en salud sexual y reproductiva, con énfasis en la prevención y atención de casos de violencia contra las mujeres.

Teléfono: [0412-2273712](tel:0412-2273712) (texto SMS o llamada telefónica)

Correo electrónico: coordinacion.uap@gmail.com

Horario: De 9:00 am a 5:00 pm.

7. LÍNEA DE LA ORGANIZACIÓN CIVIL MULIER VENEZUELA

Atención psicológica gratuita.

Teléfono: [0414-6254125](tel:0414-6254125)

8. ALIANZA UNIDAS POR TI

TELÉFONOS

ATENCIÓN PSICOSOCIAL

0414 2204887

0414 2438913

0424 1416696

0412 3071273

0424 1517303

0414 3281196

0412 9855549

0412 9857790

ESTADO LARA

0424 5044507

ASESORÍA LEGAL

0424 1976630

0424 3182111

0424 1831025

0424 2990036

0412 2935999

0412 3082490

0424 1202594

ESTADO LARA

0424 5044507

Horario: 8:30 am - 12:30 pm 2:00 pm -6:00 pm

Apoyo legal y psicológico

1. ALIANZA CEPAZ, FUNDAMUJER Y CEM-UCV

Ofrecen asesoría legal a mujeres víctimas y a familiares y apoyo psicosocial. Brindan asesoría e información sobre las instituciones a las que se puede acudir en los casos de violencia contra la mujer.

Teléfonos de atención psicosocial: 0412-3071273 / 0414-3281196

Horario: De 8:00 am a 8:00 pm

Teléfonos de atención legal: 0424-1831025 / 0414-2812077

Correo electrónico: fundamujervenezuela@gmail.com

Horario: De 7:00 am a 2:00 pm

2. SERVICIO DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL DE LA COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y LA CIUDADANÍA (CODEHCIU)

Ofrecen servicios gratuitos de gestión de casos, apoyo psicosocial y asesoría legal en el estado Bolívar.

TELÉFONOS

Municipio Angostura del Orinoco: 0412-8782826

Municipio Gran Sabana: 0426-1182327

Horario: De 8:00 am a 5:00 pm

3. VOLUNTARIADO “MAYELL HERNÁNDEZ”, DE EN TINTA VIOLETA

Brindan atención telefónica psicolegal y acompañamiento físico para denuncias. Están en Caracas, Lara, Mérida, Yaracuy, Táchira, Sucre, Carabobo, Aragua, La Guaira, Nueva Esparta, y en la ciudad de Barcelona en Anzoátegui.

Teléfonos: 0416 – 6358486 (Atención 24 horas) / 0424-1527105 (llamadas) y 0412-6154839 (WhatsApp), de 6:00 am a 10:00 pm.

Correo electrónico: entintavioleta@gmail.com

Organismos del Estado que reciben denuncias

1. MINISTERIO PÚBLICO

Teléfono: 0212-5098684

2. DEFENSORÍA DEL PUEBLO

Teléfono: 0212-5077071

Correo electrónico: atencionddp@defensoria.gov.ve

Horario: De lunes a viernes, de 8:00 am a 2:00 pm.

3. COMISIÓN NACIONAL DE JUSTICIA DE GÉNERO DEL PODER JUDICIAL

Recibe denuncias al correo electrónico buzonvcm@gmail.com

Este directorio se basa en información recabada por la periodista Indira Rojas para Prodavinci.

Bibliografía

Acción Solidaria (2023) Educación Sexual Integral: Una materia pendiente en Venezuela. Disponible en: <https://accionsolidaria.info/educacion-sexual-integral-esi-una-materia-pendiente-en-venezuela/>

Banco Mundial (2018) Missed Opportunities: The High Cost of Not Educating Girls (Oportunidades perdidas: El alto costo de no educar a las niñas). Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/07/11/not-educating-girls-costs-countries-trillions-of-dollars-says-new-world-bank-report>

Bellorín, Deimis y otros (2018) Repercusiones de la migración de madres-padres en el desarrollo psicosocial de adolescentes en Estelí, Nicaragua. Disponible en: <https://www.lamjol.info/index.php/FAREM/article/download/7612/7164?inline=1>

Cardozo, Ramón (2022) DW. La crisis del sistema educativo en Venezuela. Disponible en: <https://www.dw.com/es/la-crisis-del-sistema-educativo-en-venezuela/a-63989657>

CEDAW (2023) Conclusiones del examen de la CEDAW a Venezuela. Disponible en https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolno=CEDAW%2FC%2FVEN%2FCO%2F9&Lang=en

CEPAL (2022) Panorama Social de América Latina y el Caribe Disponible en: https://oig.cepal.org/sites/default/files/c2300031_web.pdf

Con la escuela (2022) El 25% de 79 escuelas venezolanas consultadas no recibe servicio de agua. Disponible en: <https://www.conlaescuela.com/post/el-25-de-79-escuelas-venezolanas-consultadas-no-recibe-servicio-de-agua>

Efecto Cocuyo (2023) Venezuela atrasada en planificación familiar, advierten expertas. Disponible en: <https://efectococuyo.com/la-humanidad/venezuela-atrasada-en-planificacion-familiar-advierten-expertas/>

El Diario (2023) Venezuela ocupa el primer lugar de embarazos adolescentes en Latinoamérica. Disponible en: <https://eldiario.com/2023/06/10/venezuela-primer-lugar-embarazos-adolescentes-latinoamerica/>

León, Leidy y otros (2021) Emigración de padres y madres, manejo sociofamiliar e implicaciones para hijos e hijas menores. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782021000200185

Mejía, Christian y otros (2018) Maltrato durante el embarazo adolescente: Un estudio descriptivo en gestantes que se atienden en un hospital público de Lima. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262018000100015#B11

Proyecto ENCOVI (2020) Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>

Proyecto ENCOVI (2022) 1.5 millones de niños y niñas no están escolarizados. Disponible en: <https://investigacion.ucab.edu.ve/2022/11/17/proyecto-encovi-2022-1-5-millones-de-ninos-y-ninas-no-estan-escolarizados/>

Red de Mujeres Constructoras de Paz (2022) Informe Mujeres que resisten: Sobrevivir a una Venezuela en crisis. Disponible en: <https://ipys-venezuela.org/tejiendo-redes/informe/mujeres-que-resisten-sobrevivir-a-una-venezuela-en-crisis/>

Red de Mujeres Constructoras de Paz (2023) ONG venezolanas contradicen al Estado venezolano ante la Cedaw. Disponible en: <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/ong-venezolanas-contradicen-al-estado-venezolano-ante-la-cedaw/>

Red de Mujeres Constructoras de Paz (2023) Violencia de Género en Venezuela: lo que hay que saber. Disponible en: <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/violencia-de-genero-en-venezuela-lo-que-hay-que-saber/>

Red de Mujeres Constructoras de Paz (2023) Docentes dejan a un lado las tizas y pizarras y se van al comercio informal. Disponible en: <https://ipysvenezuela.org/tejiendo-redes/noticia/docentes-dejan-a-un-lado-las-tizas-y-pizarras-y-se-van-al-comercio-informal/>

Red de Observación Electoral Disponible en: <https://www.redobservacion.org/informes/>

R4V Plataforma de Coordinación Intergerencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela <https://www.r4v.info/es/home>

Runrun.es (2022) Voto Joven: Registro Electoral solo está abierto en las capitales. Disponible en: <https://runrun.es/noticias/507622/voto-joven-registro-electoral-solo-esta-abierto-en-las-capitales/>

Salud con lupa (2019) Las invisibles: ¿Por qué parir en la adolescencia aumenta los maltratos en los hospitales? Disponible en: <https://saludconlupa.com/series/el-parto-robado/invisibles-parir-adolescencia-aumenta-maltratos-hospitales/>

Tal Cual (2023) La educación sexual integral desapareció de los contenidos del pénsum escolar. Disponible en: <https://talcualdigital.com/la-educacion-sexua>

Universidad Católica Andrés Bello (2021) ENCUESTA NACIONAL SOBRE JUVENTUD. Disponible en: <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2021/10/Presentacion-EN-JUVE-II-26-10-2021.pdf>



IPZ INSTITUTO
PRENSA
Y SOCIEDAD
VENEZUELA

